



EN-SEÑANDO
A LOS
NIÑOS

BOYCE MOUTON

Table of Contents

ENSEÑANDO A LOS NIÑOS

EL PAPEL DE LA MADRE EN ENSEÑAR “La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre” (Proverbios 29:15).

EL PAPEL DEL PADRE EN ENSEÑAR

EL PAPEL DE LA IGLESIA EN ENSEÑAR

ENSEÑANDO A LOS NIÑOS

SI USTED TIENE UN NUEVO INFANTE EN SU FAMILIA, ¡FELICITACIONES! Si usted quiere darle a este hijo una ventaja en su educación, quizás la información que sigue le sea útil. He aquí, un programa de educación tan viejo como el mismo profeta Moisés. Se encuentra en la Santa Biblia y se llama “la Shemá”, que en hebreo significa “oye”.

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 6:4-9).

¡Que sencillo! ¡Que profundo! Moisés quería que el pueblo de Dios enseñara a sus hijos. Un énfasis principal de esta enseñanza involucra el dar a Dios el primer lugar en sus vidas. En la familia, cada día es un día para aprender y los padres son los maestros principales. Los padres pueden jugar un papel positivo o negativo en la enseñanza de sus hijos. Si los padres aman a Dios con todo su corazón, alma, y fuerzas, su influencia será positiva. Moisés nos hace recordar que no es necesario esperar hasta que empiecen en la escuela para enseñarles. En realidad, la educación comienza antes de su nacimiento. ¡Sí! Hay cada día más evidencia que los hijos de veras aprenden en el vientre. Esto nos hace entender porqué es que los hijos criados por padres rusos hablan ruso y los hijos criados por padres chinos hablan chino. No sólo oyen el lenguaje de sus padres mientras están en el vientre, sino Dios les ha dado a los bebés una habilidad especial de aprender rápidamente. Por ejemplo, aprender un nuevo idioma puede ser difícil para adultos, pero no para los niños pequeños. Por supuesto, una razón es que todos los días los niños están constantemente expuestos a las conversaciones de sus padres. Los infantes también tienen la habilidad asombrosa para absorber como esponjas lo que sus padres están diciendo. Este aprendizaje se realiza mientras los padres estén sentándose, caminando, acostándose, o levantándose. No es necesario que los padres y abuelos entiendan el porqué los niños pequeños aprenden tan rápidamente, pero sí es importante que les enseñemos adecuadamente durante este tiempo de mayor habilidad de aprender.

Desde la creación del hombre, Dios sabía que los bebés pueden aprender en el vientre, mucho antes de que la ciencia moderna lo descubrió. Nótese, por ejemplo, este pasaje extraordinario en la segunda carta de Pablo a Timoteo. “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:14-15). Esta Escritura hace clara una verdad que debe ser de gran interés para cada padre y cada abuelo.

El lenguaje griego versátil tiene por lo menos seis palabras distintas que son traducidas como “niño” en la Biblia. Son huíos, teknon, pais, paidion, nepios, y brephos. La palabra traducida como “niño” en el texto de arriba es brephos. Thayer en su lexicón define la palabra como: (1) Un bebé no nacido, embrión, feto; (2) Un bebé recién nacido, infante, criatura. La Nueva Versión Internacional de la Biblia traduce la palabra como “niñez”. Brephos aparece 8 veces en las Escrituras del Nuevo Testamento. He aquí la lista:

Lucas 1:41: “. . . la criatura saltó en su vientre;” # Lucas 1:44: “. . . la criatura saltó de alegría en mi vientre.” # Lucas 2:12: “. . . Hallaréis al niño envuelto en pañales,” # Lucas 2:16: “Vinieron, pues, apresuradamente y hallaron . . . al niño acostado en el pesebre.” # Lucas 18:15: “Traían a él los niños para que los tocase;” # Hechos 7:19: “Este rey, . . . maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.” # 1 Pedro 2:2: “. . . desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no

adulterada . . .” # 2 Timoteo 3:15: “. . . desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras,”

¡REALMENTE TIMOTEO COMENZÓ A APRENDER LAS SAGRADAS ESCRITURAS CUANDO AÚN ESTABA EN EL VIENTRE! La fe habitó primero en su abuela y su madre Eunice, pero al fin, en él (2 Timoteo 1:5). Evidentemente, esas mujeres fueron sus maestras primarias. Su padre era griego (Hechos 16:1) y por lo visto, no ayudó a Timoteo a conocer las Sagradas Escrituras. Sin embargo, su madre y su abuela le enseñaban las Escrituras antes de su nacimiento, desde el momento en que era un “brephos”. Eso es, le enseñaban las Escrituras antes de su nacimiento y desde su “niñez”. Por lo visto, hicieron precisamente lo que Dios había mandado a Su pueblo que haga. Enseñaban a Timoteo al acostarse y al levantarse. La enseñanza era parte de todas sus actividades diarias. Dado que la Palabra de Dios estaba en sus corazones, de ella conversaban todo el tiempo. ¡Recuerde! “de la abundancia del corazón habla la boca” (Lucas 6:45).

La razón nos obliga a creer que Loida y Eunice estaban presentes siempre en los servicios de adoración en la sinagoga y buscaban el compañerismo de otros que también tenían fe. Parece que esas mujeres piadosas estaban enseñando a Timoteo en la misma manera en que el Señor Jesús enseñaba a sus discípulos. Todos los momentos con el Señor Jesús son oportunidades para aprender. Muchas de sus grandes lecciones no fueron dadas en una clase formal, sino como resultado de una interrupción. Por ejemplo, en Marcos 2:1-12 nos dice que el Señor Jesús estaba predicando en una casa repleta de gente. Entonces fue interrumpido. Lo que el Señor Jesús estaba enseñando ya cambia y la interrupción llega a ser el tema. Cuatro hombres que no pudieron entrar por la puerta, hicieron una abertura en el techo y bajaron a un amigo parálítico a la presencia del Señor Jesús. Para el Señor Jesús no había acontecimientos por casualidad. Su vida y su ministerio fueron organizados por Dios para que todo ayudara a bien. La interrupción proveyó al Señor Jesús una oportunidad única para enseñar verdades eternas. Al reflexionar sobre la vida de Cristo, observará que los Evangelios revelan un patrón de “interrupciones” continuas. Siguiendo el ejemplo de Cristo, los padres y abuelos también pueden aprovechar de “interrupciones” inesperadas para enseñar verdades eternas. Aunque no podemos ser dogmáticos acerca de las maneras de enseñar de Loida y Eunice, sí podemos ser dogmáticos acerca del hecho de que Timoteo conocía las Sagradas Escrituras desde que era un “brephos”.

LOS MALOS HOMBRES Y LOS ENGAÑADORES

Pero ahora volvamos a 2 Timoteo y contemplemos el versículo antes y los versículos después de la referencia de Pablo a brephos. En el versículo antes, Pablo escribió: “mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13). Por desgracia, Timoteo, como muchos hoy en día, fue criado en una vecindad mala. Fue criado en los alrededores de Listra e Iconio (Hechos 16:2). Ésas eran ciudades con paganos que adoraban a dioses falsos como Júpiter y Mercurio. No sólo estaba ese pueblo involucrado en el paganismo degradante e inmoral, sino también era tan inestable que su deseo de adorar a Pablo, inmediatamente se tornó en el deseo de matarle (Hechos 14:12-19). Por eso, Timoteo ya conocía los malos hombres y los engañadores, pero Pablo advierte de la realidad terminante de que estas malas condiciones sociales iban a empeorar.

Después de recordar a Timoteo de su aprendizaje temprano cuando era un brephos, Pablo declaró que: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17). ¡Que hermoso! ¡Que apropiado! ¡Que práctico! ¡La Palabra de Dios que Timoteo había aprendido desde su infancia lo ayudó a adiestrarse en todas las áreas de su vida! Nótese también que las Escrituras no meramente proveen “información”, sino proveen “sabiduría”. Desde “niño”, Timoteo conocía las Sagradas Escrituras que podían hacerle “sabio para la salvación” (2 Timoteo 3:15).

Es dudoso que Loida y Eunice pudieran protegerle completamente al joven Timoteo de la influencia pagana a su alrededor. Asumimos que vio los templos de paganos, que conoció a gente

pagana, y que fue sujeto a las costumbres deceptivas de los malos hombres y los engañadores. Sin embargo, la enseñanza que recibió en el hogar le dio un escudo de fe para apagar los dardos ardientes de los malos. Si Loida y Eunice podían criar un niño piadoso en una vecindad peligrosa con un padre inconverso, ¡nosotros también podemos hacerlo!

LOS HECHOS QUE USTED NECESITA AFRONTAR

Mientras Ud. reflexiona sobre un nuevo niño en su familia, ¡es importante recordar que toda cosa viva procede al fin de Dios! Esto es verdad en cuanto a las plantas y los animales, pero de interés especial a Ud. es el hecho de que ¡EL DON DE VIDA EN SU HIJO HA VENIDO DE DIOS! Ningún hijo nace por casualidad. ¡La vida en cada hijo es un don de Dios!

El sabio rey Salomón nos ayuda a entender esta lección. Él fue escogido por Dios para heredar el trono de su padre David. Estando joven, se casó con Naama, una princesa amonita y tuvieron un bebé que se llamaba Roboam (2 Crónicas 12:13). Por comparar 1 Reyes 11:42 con 14:21 sabemos que Roboam nació antes de que Salomón llegó a ser el rey. El nombre “Roboam” significa “el pueblo (familia) se extiende”. Probablemente, esto indique que Salomón esperaba tener una familia grande.

Los hombres hebreos estaban orgullosos de sus hijos. Acab tuvo setenta hijos (2 Reyes 10:1). Gedeón (Jerobaal) tuvo setenta varones (Jueces 9:5). Roboam tuvo 18 mujeres, 60 concubinas, 28 hijos y 60 hijas (2 Crónicas 11:21).

Con respecto a esto, es importante notar que las Escrituras solamente nos dicen que “Hijo de Salomón fue Roboam . . .” (1 Crónicas 3:10). Por eso sabemos que Salomón tenía un hijo que se llamaba Roboam, pero nunca nos dice que tuvo otros hijos. Podemos asumir que ése fue su único hijo. David y otros reyes tuvieron muchos hijos. Como ya hemos señalado, Roboam tuvo 28 hijos. Aunque sea redundante, la Biblia solamente menciona a un hijo del rey Salomón, un hombre sabio, rico, y poderoso. Salomón tuvo 700 mujeres y 300 concubinas (1 Reyes 11:3), pero la Biblia nos cuenta de solamente un hijo. En 1 Reyes 4:11 and 4:15, se menciona dos hijas pero aún tenemos la declaración de las Escrituras que el hijo de Salomón era Roboam. Después de tener relaciones sexuales con mil mujeres, resultando en solamente un hijo, Salomón concluyó, como nosotros también debemos concluir: “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; . . .” (Salmo 127:1).

La vida en el vientre es un milagro de Dios. No se puede comprar vida con dinero ni puede ser producida por científicos, ni aun por repetidos encuentros sexuales. ¡Ningún hijo nace por casualidad, dado que la vida en el vientre solamente podrá resultar por medio de Dios!

UNA MIRADA MÁS CERCANA A LA VIDA EN EL VIENTRE

Sabemos que un bebé se forma en el vientre cuando la esperma (semilla) del padre se une con el óvulo (huevo) de la madre. Dios da esta nueva vida por medio de la combinación de 23 cromosomas y 15,000 genes del padre y 23 cromosomas y 15,000 genes de la madre. El término médico para esta unión microscópica es “cigoto”. “Cigoto” es una palabra griega que quiere decir “unidos”. ¡Recuerde! La vida no se realiza sin la intervención de Dios. Nótese estos ejemplos de las Escrituras: Sarai era estéril (Génesis 11:30). Todas las mujeres en la casa de Abimelec eran estériles (Génesis 20:18). Rebeca era estéril (Génesis 25:21). Raquel era estéril (Génesis 29:31). La mujer de Manoa era estéril (Jueces 13:2). Ana era estéril (1 Samuel 1:2). Elisabet era estéril (Lucas 1:7). Todas esas mujeres estériles dieron a luz, pero no sin la ayuda de Dios. Como ya hemos dicho, al fin, toda vida proviene de Dios. Por eso, con confianza podemos decir que sin Dios, la vida no comienza en el vientre. El salmista lo dijo así: “Él (Dios) hace habitar en familia a la estéril, que se goza en ser madre de hijos” (Salmo 113:9). ¡NOS DA ALGO EN QUÉ PENSAR CUANDO NOS DAMOS CUENTA QUE EL MILAGRO DE LA VIDA EN NUESTROS HIJOS HA PROVENIDO

DE DIOS!

Desde el mismo momento de concepción, su bebé fue dado una identidad única por Dios. Esto es lo que el Sr. Gary Bergel y el Dr. C. Everett Koop señalan en su folleto *When You Were Formed in Secret* (Cuando Ud. fue formado en secreto). Ellos declaran que los genes, como letras de un alfabeto divino, deletrean las características únicas del nuevo individuo. El color de los ojos y piel, rasgos faciales, tipo de cuerpo y ciertas cualidades de la personalidad e inteligencia --todos son determinados por este código genético.

La complejidad de este código genético está más allá de la comprensión humana. Dios puso este plano en su bebé de Ud. cuando estaba microscópico en tamaño. Ese plano contenía las instrucciones detalladas para la formación de todas las partes del cuerpo, como las manos y los pies y los ojos y las orejas. Así como una estrella es diferente a otra en la gloria (1 Corintios 15:41), en la misma manera, Dios hace distinto a cada niño. Por ejemplo, su bebé tiene huellas digitales únicas que ninguna otra persona jamás tendrá. Dios también ha puesto en el cigoto el plano para el cerebro de su bebé, sus ojos y orejas y los demás órganos intrincados del cuerpo. Escrito en el código ADN está el desarrollo de la médula de los huesos que es capaz de producir hemoglobina nueva y los riñones que pueden purificar 170 litros de sangre cada día. Dios diseñó a su bebé con arterias que se relajan cuando late el corazón y se contraen entre latidos. Este sistema de pulsación provee una corriente constante de sangre a las arterias más pequeñas del sistema circulatorio. Este código genético también provee para los dientes temporales y los permanentes. Escrito en el plano hay instrucciones para los años de pubertad, aunque no serán implementadas por años. Todo esto, y mucho más fue dado a su niño por Dios por medio de una semilla que se remonta a Adán. Verdaderamente podemos decir: “formidables, maravillosas son tus obras” (Salmo 139:14).

Quizás sea apropiado ahora abordar el tema del nuevo nacimiento. La parte más importante de las responsabilidades de los padres involucra el nuevo nacimiento y la salvación eterna. ¡Recuerde! Los escritores de la Biblia hablan de dos Adanes: El Adán creado por Dios en Edén es el primer Adán y el Señor Jesús es el postrer Adán (1 Corintios 15:45). El primer Adán produjo una raza física, mientras el postrer Adán produjo una raza espiritual. Ambas razas provienen de semillas. La semilla física produce vida física y la semilla espiritual produce vida espiritual. Esto significa que mientras hemos llevado la imagen de lo terrenal, podemos también llevar la imagen de lo celestial (1 Corintios 15:49). ¡Recuerde! Como el Señor Jesús dijo a Nicodemo, “lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” (Juan 3:6). La única manera en que su bebé podría recibir vida espiritual es de una semilla espiritual. Por eso, todos necesitamos “nacer de nuevo” para que tengamos vida eterna.

LA SEMILLA INCORRUPTIBLE Y EL NUEVO PACTO

Quisiéramos hacerle recordar una vez más lo que el Señor Jesús le dijo a Nicodemo: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es (Juan 3:6). ¡Que sencillo! ¡Que profundo!

Es un hecho que su bebé tiene vida física que provino de una semilla física. Sin embargo, la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios (1 Corintios 15:50). Si el Señor demora, su precioso bebé envejecerá y morirá. “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueren una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).

Muchos creen que la peor cosa que una persona pueda sufrir es morir y ir al infierno. Desgraciadamente, hay algo aun peor que eso. ¡Imagínese qué terrible sería morir y ir al infierno y entonces descubrir que sus hijos han venido acompañándole!

Por supuesto, no tiene que ser así. Dios no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9). Al momento de ser concebido, Dios sabía todo acerca de su bebé.

David lo dijo así: “Porque tu formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (Salmo 139:13-16).

Si Ud. es fiel en enseñar a sus niños las Escrituras, ellos podrán disfrutar de la vida eterna y vivir eternamente. Pedro lo dijo así: “siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” (1 Pedro 1:23-25).

Debido a que uno de los ocho usos de *brephos* es empleado por Pedro en este pasaje, continuemos la cita. Después de señalar que la Palabra de Dios es una semilla incorruptible, Pedro continua: “Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor (1 Pedro 2:1-3).

¡Si un bebé recién nacido no desea la lecha, algo está mal! ¡Si un cristiano recién nacido no tiene hambre por las Escrituras, algo está mal!

MANÁ DEL CIELO

En el desierto, el pueblo hebreo fue alimentado con maná del cielo. Los cristianos somos sustentados por la Biblia, que es semejante al maná del cielo. Las Escrituras enseñan que hay una relación estrecha entre el recoger el maná y el estudiar la Biblia. Por favor, medite en estas palabras inspiradas:

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre” (Deuteronomio 8:3).

Como Ud. ya sabe, estas palabras de Deuteronomio fueron citadas por el Señor Jesús cuando fue tentado en el desierto (Mateo 4:4; Lucas 4:4). Por favor, nótese que Dios alimentó a Su pueblo con maná para que lo haga saber que “no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

De veras, Dios humilló a Su pueblo. Su orgullo fue reducida en gran manera cuando no tenía ni comida ni agua, Sin embargo, Dios hizo que Su pueblo tuviera hambre. Su hambre por la comida era una motivación fuerte para que se levantara y recogiera maná. Tanto más hambre tenía, más diligente fue en buscar alimento. Si Dios no hubiera causado el hambre de Su pueblo, hubiera muerto de hambre porque no fue fácil recoger el maná. Por favor, considere:

El maná que cayó del cielo obviamente fue recogido fuera del campamento. # El campamento era grande y contenía varias millones de personas. # Dado que los hebreos tenían ganado, ovejas, y cabras, podemos asumir que recogieron el maná más allá de donde estaban los animales. # Había sólo una ventana de oportunidad reducida para recoger el maná. El maná no

aparecía hasta que cesó el rocío (Éxodo 16:14) y desaparecía cuando el sol calentaba

(Éxodo 16:21). # El maná era como la escarcha (Éxodo 16:14) y cada uno recogía según lo que pudiere comer (un gomer o sea unos dos litros (Éxodo 16:16). # Tuvieron que recoger el maná cada día. Cualquier resto crió gusanos y hedió (Éxodo

16:20). Se hizo una excepción en el sexto día en honra del día de reposo (Éxodo

16:22-30). # Tuvieron que lavarlo y cocinarlo, pero había escasez de agua y leña en el desierto.

Lo importante es que, aunque el maná era pan del cielo, aun así, no fue fácil obtenerlo. Solamente los que tenían suficiente hambre estaban dispuestos a buscarlo.

Pero ahora hagamos una extrapolación de esta lección al estudio de las Escrituras. Se nos dice que el pueblo de Berea era más noble que el de Tesalónica debido a su diligencia en estudiar la Biblia. Los de Berea recibieron la Palabra con toda avidez y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que Pablo les enseñaba (Hechos 17:11). Por favor, considere estos puntos:

Como ya hemos señalado, la imprenta no fue inventada hasta el siglo 16. Por esto, copias de la Biblia eran muy costosas y escasas. # Sin embargo, de la misma manera en que los hebreos recogían el maná todos los días, los de Berea estudiaban las Escrituras todos los días. # Así como los hebreos tuvieron que salir de sus casas, los de Berea también

tuvieron que irse a la sinagoga para estudiar las Escrituras.

Así como los hebreos tuvieron que hacer frente a la competición al recojer el maná, los

de Berea también tuvieron que hacer frente a la muchedumbre formando cola para

estudiar las Escrituras. Imagínese qué difícil sería estudiar la Biblia si cada congregación tuviera solamente una copia de las Escrituras. # Así como los hebreos tuvieron que recoger, lavar, y cocinar el maná, para los de Berea,

era difícil encontrar pasajes de las Escrituras. ¡Recuerde! La Biblia no fue dividida en capítulos por unos 1200 años, y no fue dividida por versículos hasta unos 1500 años después de aquella época. # Recuerde también que Dios alimentó a Su pueblo con maná para enseñarles que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

UNA TEMPORADA OPORTUNA

Los padres y abuelos debemos recordar que durante los años formativos de la infancia y niñez, tenemos una excelente oportunidad para enseñar a nuestros hijos verdades espirituales. Tenemos la promesa de Proverbios 22:6 que dice: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” El Dr. Garland Bare era un misionero a Asia. Su hija, aunque sufrió daños a su cerebro al nacer, podía hablar y entender 3 idiomas a los 3 años de edad. Otros niños de la misma área hablaban aún más idiomas. No se puede negar que hay una temporada cuando los niños pueden aprender rápidamente. Sería sabio de veras que nosotros, los padres y abuelos, tomemos ventaja de esta temporada oportuna para enseñarles verdades eternas. Si fallamos durante esos años formativos, no podemos volver para una segunda oportunidad.

Una manera de gráficamente ilustrar esta verdad es examinar a los niños criados sin ningún padre. Estos niños se llaman “niños ferales”. La palabra “feral” significa “salvaje” o “silvestre”. Aunque esta condition es rara, aún hay docenas de casos bien documentados. Considere, por favor, la triste historia de una niña ucrania que se llamaba Oxana Malaya quien fue criada por perros. Ella fue descubierto en el año 1991. Sin embargo, después de muchos años de terapia, casi no puede hablar ni entender y en el año 2010 vivía en un hogar para inválidos mentales. Luego hay la historia de un “niño-pájaro” en Volgogrado, Rusia. El periódico Pravda reportó que su mamá no lo maltrató físicamente. Solamente no le habló. Debido a que sus compañeros primarios eran pájarros, no puede hablar como un ser humano, pero gorjea y bate sus brazos como un pájaro. Él, también, fue puesto

en un asilo, pero más tarde fue movido a un centro de tratamiento psicológico. Otro caso bien documentado es el de Rochom P'ngieng, también conocida como la "niña salvaje". Fue observada al principio en el noreste de Cambodia el día 13 de enero del 2007. Su padre la identificó por una cicatriz en la espalda y dijo que ella había desaparecido en la selva a la edad de 8 años cuando pastoreaba los búfalos con su hermana. Ella fue capturada, pero después, a pesar de los mayores esfuerzos de su familia para domarla, ella prefería vivir como un animal y en mayo del año 2010, escapó y regresó a la selva.

No todos los niños "ferales" viven en la selva. Muchos viven en ciudades y algunos aun asisten a las escuelas públicas. Aunque lleven ropa, aun así han pasado por los años formativos con poca o ninguna dirección de padres. Muy a menudo analfabetos y socialmente retardados, estos niños desafortunados se juntan con pandillas. En este medio ambiente, aprenden el lenguaje de la calle y asumen los hábitos dañinos de sus mentores. ¡Sí!, pueden ser convertidos a Cristo para recibir perdón de sus pecados, pero sus años formativos cuando pudieran fácilmente aprender, ya se han pasado. Hubo una temporada cuando pudieron haber aprendidos tres idiomas como niños, pero ya no. Hubo una temporada cuando, como una ramita tierna, la dirección de sus vidas fácilmente pudo haber sido cambiada. Desgraciadamente, esos días de tierna edad no duran para siempre.

NO ENDUREZCA SU CORAZÓN HOY

En el Salmo 95, David escribió: "Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, como en el día de Masah en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me probaron, y vieron mis obras. Cuarenta años estuve disgustado con la nación, y dije: Pueblo es que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi furor que no entrarían en mi reposo" (Salmo 95:6-11).

Como ya sabemos, esas palabras de David fueron citadas por el escritor inspirado de la epístola a los Hebreos (Véase Hebreos 4:7-13). Parece que cada generación tiene que afrontar el mismo peligro. Así como los hebreos de la antigüedad se olvidaron de Dios y endurecieron sus corazones, nosotros también podríamos olvidarnos de Dios y endurecer nuestros corazones. El pasaje en Hebreos nos hace recordar que la Palabra de Dios es viva y eficaz. Es más cortante que toda espada de dos filos. Sin embargo, no puede transformar a los que no la conocen. Por eso, es tan importante enseñar las Escrituras a nuestros hijos desde su niñez. ¡Por favor, no endurezcan sus corazones!

El viaje más grande comienza con un solo paso. ¡Usted puede tomar este paso hoy día! He aquí, algunas sugerencias que Ud. podría considerar en oración:

#1 -Examínese para ver si está en la fe (2 Corintios 13:5). Una vez que ha procurado con diligencia asegurar su propia salvación, estará en una posición mucho mejor para enseñar a otros.

#2 -Comience hoy día a orar con seriedad por sabiduría. Antes del nacimiento de Sansón, su padre oró a Dios para que le enseñara cómo criar al niño que iba a nacer (Jueces 13:8). Si pedimos con fe, sin dudar, Dios también ha prometido darnos sabiduría (Santiago 1:5).

#3 -Aunque el Señor Jesús fue manifestado en carne (1 Timoteo 3:16), crecía en sabiduría y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres (Lucas 2:52). Eso fue hecho posible por sus padres. Por favor, ¡empiece hoy día a confeccionar un programa de desarrollo bien planeado para su hijo!

#4 -Por favor, también controle las influencias de afuera que pueden afectar adversamente a su hijo. Por ejemplo, los programas del radio y la televisión podrían afectar desfavorablemente a su hijo, así como un virus afecta al cuerpo.

#5 -Nótese que la mayoría de los que han aprendido un idioma extranjero como adultos, hablan con acento. Esto pone énfasis en la importancia de dar el entrenamiento correcto a su niño desde los años formativos de su vida. No es por casualidad que los niños nacidos de padres con talentos musicales también tienen las mismas habilidades musicales. Sus lecciones comenzaron cuando estaban en el vientre, escuchando a los de la familia tocando instrumentos y cantando. No es por casualidad que Timoteo llegó a ser un gran obrero cristiano. ¡Así fue enseñado!

#6 -Establezca prioridades que reconocen la importancia verdadera del niño que Dios le ha encargado a Ud. Necesitamos examina de nuevo nuestras prioridades, porque no sólo de pan vivirá el hombre.

#7 -Aun en hogares donde hay sólo la madre, es posible priorizar a su niño. El famoso reportero radial, Pablo Harvey, fue criado en un hogar sin su padre. Su padre, un policia, fue matado en su trabajo cuando Pablo tenía sólo 2 años de edad. Su madre decidió alojar pensionistas para poder proveer para su niño y así pasar más tiempo con él. Con la ayuda de Dios, nosotros también podemos descubrir maneras creativas para poder pasar más tiempo con nuestros hijos.

Por favor, ¡considere en oración esta información y que sea el desarrollo de su hijo tan importante a Ud. como lo es a Dios!

Boyce Mouton bmouton@joplin.com

EL PAPEL DE LA MADRE EN ENSEÑAR “La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre” (Proverbios 29:15).

¡La influencia de la madre es de veras proverbial! Su rigor y disciplina, aunque a veces despreciados por sus hijos, generalmente son bien recibidos por los adultos. Cuanto más maduros somos, mejor comprendemos que la vara de corrección era una manifestación del amor de nuestra madre. “Porque el Señor al que ama, disciplina” (Hebreos 12:6), y nuestras madres nos disciplinaron por la misma razón: ¡nos amaban! Aunque nuestras madres nos disciplinaban, el amor que tenemos por nuestras madres es legendario. He aquí un ejemplo de un hermoso tributo que un autor desconocido escribió acerca de su madre. Él habló por muchos cuando escribió:

MI MADRE

Ella me llevó debajo de su corazón y me amó antes de mi nacimiento.

Ella agarraba la mano de Dios y caminaba por el valle de sombras para que yo viviera. Ella me bañaba cuando estaba indefenso y me vestía cuando yo estaba desnudo. Ella me alimentaba cuando tenía hambre y me mecía cuando yo estaba cansado. Ella me cantaba con voz de ángel y me agarraba la mano cuando aprendí a caminar. Ella sufría durante mi tristeza y sonría durante mi felicidad. Ella se gozaba de mis triunfos y cuando yo me arrodillaba a su lado, me enseñaba a orar. Durante todos los días de mi juventud me daba fuerza para mis debilidades, valor para mi desesperación y esperanza para llenar mi corazón desesperado. Ella era leal cuando otros me fallaron. Ella era fiel cuando probada por fuego. Ella era mi amiga cuando otros amigos desaparecieron. Ella oraba por mí todos los días, aunque fueran días de alegría o de tristeza. ¡Aunque demos nuestra vida por ella, nunca podríamos pagar la deuda que debemos a nuestra madre!

Podemos decir enfáticamente que nadie tiene más influencia sobre un niño que su madre. ¡Por eso es una gran desgracia cuando la madre no cuida a sus niños!

Note cuantas veces la Biblia relaciona un rey con el nombre de su madre. # Zerúa -la madre del rey Jeroboam (1 Reyes 11:26). # Naama -la madre del rey Roboam (1 Reyes 14:21). # Maaca -la madre del rey Asa (1 Reyes 15:10). # Azuba -la madre del rey Josafat (1 Reyes 22:42). # Atalía -la madre del rey Ocozías -(2 Reyes 8:26). # Sibia -la madre de Joás (2 Reyes 12:1). # Joadán -la madre del rey Amasías (2 Reyes 14:2). # Jecolías -la madre del rey Azarías (2 Reyes 15:2). # Jerusa -la madre del rey Jotam (2 Reyes 15:33). # Abi -la madre del rey Ezequías (2 Reyes 18:2). # Hepsiba -la madre del rey Manasés (2 Reyes 21:1). # Mesulemet -la madre del rey Amón (2 Reyes 21:19). # Jedida -la madre del rey Josías (2 Reyes 22:1). # Hamutal -la madre del rey Joacaz (2 Reyes 23:31). # Zebuda -la madre del rey Joacim (2 Reyes 23:36). # Nehusta -la madre del rey Joaquín (2 Reyes 24:8). # Hamutal -la madre del rey Sedequías (2 Reyes 24:18). Esta relación de las madres con sus hijos no es por casualidad. Todos

sabemos que las madres tienen una influencia profunda y duradera sobre sus hijos. Las referencias de la Biblia dadas anteriormente solamente indican lo obvio. Cuando se presenta un rey en las Escrituras, sabemos inmediatamente si era bueno o malo. Al mismo tiempo que se da esta valoración de su vida, también se da el nombre de su madre. En esta manera la Biblia relaciona a la madre con el honor o la vergüenza de su hijo. Por ejemplo, el rey Asa hizo lo recto (1 Reyes 15:11) mientras el rey Ocozías hizo lo malo (2 Reyes 8:27). Sea para bien o para mal, cada madre tiene un papel que desempeñar en el desarrollo de sus hijos.

El hecho de que Dios relaciona a la madre con el comportamiento de sus hijos es algo en que debemos pensar. Que Dios ayude a cada madre a tomar en serio la responsabilidad que Dios le ha dado.

LA VIDA EN EL VIENTRE

Querida madre, la información que sigue en cuanto a la vida en el vientre ha sido tomado del folleto que se titula: *When You Were Formed in Secret* (Cuando usted fue formado en secreto) por el Sr. Gary Bergel y el Dr. C. Everett Koop. Quizás esta información le ayude a apreciar aun más el milagro de la vida que Dios ha puesto dentro de usted. Por supuesto, esta información es sólo una condensación breve de la hermosa y profunda experiencia de estar encinta.

Día #1 -Como ya hemos dicho en el estudio anterior, cuando el huevo y la espermia se unen, se forma una nueva vida. La identidad única de este nuevo bebé ha sido determinado desde el primer día. Como las letras de un alfabeto divino, los genes y las cromosomas de ambos padres se unen y determinan si el bebé es hombre o mujer. Además, todas las demás características del cuerpo físico y su desarrollo futuro son determinadas por Dios como un plano microscópico en el código genético del bebé no nacido. Este plano divino no sólo incluye las partes del cuerpo que podemos ver, como los aspectos de la cara, color de los ojos, etc., sino también incluye instrucciones para construir las partes del cuerpo que no podemos ver. Por ejemplo, imagínese qué difícil sería para un ingeniero humano diseñar un sistema circulatorio con arterias que se relajan cuando el corazón late y se contraen entre latidos. El hecho de que el sistema circular tiene un pulso asegura un flujo de sangre constante y fiable a las arterias más delgadas y las venas en las extremidades de nuestros cuerpos. Aunque el bebé se desarrolla y crece, su código genético único nunca cambia. El ADN de un bebé no nacido permanece igual aunque viva tantos años como Matusalén.

Semana #1 -Durante los primeros 3 a 4 días de vida, el huevo fertilizado se mueve por el trompa de Falopio y entra al útero. Después de 7 días, este “bebé” viviente, aún solamente el tamaño de un punto, echa raíces en la pared suave del útero.

Semana #2 -Mientras las células del nuevo bebé siguen creciendo, se forma un globo lleno de líquido “amniótico” que en griego quiere decir “corderito”.

Semanas #3 y #4 -Al final de la tercera semana, la columna vertebral y el sistema nervioso se están formando.

Mes #2 -Durante este período, además del desarrollo continuo en toda parte del cuerpo, los aspectos faciales únicos del bebé se forman con claridad.

Mes #3 -El bebé, aún en el vientre, ha sido capaz de experimentar dolor desde la sexta semana, pero ahora la investigación ha probado que se puede enseñarle al bebé reacciones condicionadas. El bebé durante el tercer mes duerme y se despierta y “respira” el líquido amniótico.

Mes #4 -Ahora el bebé tiene 20 a 25 cms. de largo y la madre puede sentir sus movimientos.

Meses #5 y #6 -En este momento del embarazo, el bebé sabe acurrucarse cuando la madre se mueve y estirarse cuando ella está descansando. También, Dios ha provisto una manera de proteger la piel delicada del infante de las aguas fetales al cubrirlo con una sustancia blanca y grasienta que se llama vernix. Esta es la palabra latina de donde viene la palabra española barniz.

Meses #7 al #9 -El bebé no nacido ahora puede usar los cuatro sentidos, la visión, el oír, el saborear y el tacto. Puede también relacionarse con el estado de ánimo y las emociones de la madre. Aproximadamente una semana antes del nacimiento, el bebé deja de crecer y baja, usualmente cabeza abajo, al área pélvica.

Como ya hemos señalado, los bebés experimentan vida en el vientre desde el momento de concepción. Mientras un embarazo dura aproximadamente 9 meses, no es inusual que el bebé nazca prematuramente. Con el progreso de la ciencia médica, los bebés prematuros pueden sobrevivir

embarazos ya más cortos. Amilia Sonja Taylor nació en la Florida, EUA el día 24 de octubre del 2006 después de estar en el vientre por solamente 21 semanas y seis días. Cuando nació, ella pesaba sólo 284 gramos.

Si los bebés prematuros pueden sobrevivir a una edad temprana, es razonable asumir que también pueden aprender a una edad temprana. El profesor Pedro Hepper de la Escuela de Psicología de la Universidad de la Reina en Belfast, ha hecho investigaciones extensas con respecto a la habilidad de un bebé de aprender antes de nacer. Él descubrió que los bebés aún no nacidos pueden ser influenciados por muchos factores en la vida de la madre, incluyendo los programas televisados que ella está viendo. Los psicólogos Antonio J. DeCasper and Guillermo P. Fifer han demostrado que los bebés aún no nacidos pueden reconocer la voz de su madre. El Dr. Makoto Shichida concluye que el aprendizaje toma lugar en el “cerebro derecho” durante el embarazo. Él dice que el “cerebro derecho” es el centro para la percepción extrasensorial. Él cree que el “cerebro izquierdo” no llega a ser dominante hasta la edad de 6 ó 7 años. La Sra. Lisa Jarrett, presidenta de BabyPlus Prenatal, dice que las ondas del cerebro de un bebé aún no nacido son detectables después de 13 a 16 semanas. Sin embargo, para los de nosotros que creemos en la Palabra de Dios, tales testigos expertos no son necesarios. El éxito de Loida y Eunice en enseñar a Timoteo cuando era un bebé es toda la evidencia que necesitamos.

LOS PRIMEROS MOMENTOS

“Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo, tu madre hetea. Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste” (Ezequiel 16:3-5).

El nacimiento de Jerusalén no fue una ocasión de júbilo. Ezequiel la descubrió como un bebé abandonado por su madre. Su ombligo no fue cortado, no fue lavada, ni salada con sal, ni envuelta con fajas. ¡Sus primeros momentos fueron terribles! Sin embargo, Dios pasó y la encontró sucia en su propia sangre. Fue Dios quien la lavó y la ungió y la causó a vivir. Fue Dios quien la vistió de ropa bordada. Aunque fue abandonada al nacer, llegó a ser una mujer hermosa. Desgraciadamente, ella usó su belleza para ser prostituta (Ezequiel 16:6-19). ¡Qué triste! En esta instancia, la tristeza de su nacimiento continuó a lo largo de toda su vida. Además, es interesante notar que Ezequiel relaciona la apostasía de Israel como adulto con su abandono cuando era un bebé. Los primeros momentos de la vida del niño de veras son importantes. Como dijo Salomón: “El muchacho consentido avergonzará a su madre” (Proverbios 29:15).

Como Ud. ya sabe, es posible que los niños puedan vencer a la influencia negativa de una familia impía. Abraham tenía antepasados idólatras (Josué 24:2). Noé venció a la influencia de un mundo perverso y halló gracia ante los ojos de Jehová (Génesis 6:8). Rahab y Rut vencieron sus raíces paganas para tomar lugares de honor en la familia del Señor Jesús. El optimismo es un ingrediente esencial del evangelismo. Los que sirven al Señor se alegran del hecho de que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores (1 Timoteo 1:15). Sabemos por experiencia que Dios tiene el poder para transformar a los pecadores más perversos y últimamente galardonará a todos los que diligentemente le buscan (Hebreos 11:6). Todos los que siguen a Cristo han sido llamados de las tinieblas a la luz. Porque el mundo entero está bajo el maligno (1 Juan 5:19), es muy común que los nuevos creyentes renuncien los lazos familiares y las tradiciones para seguir a Cristo. El Señor Jesús mismo advirtió: “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija

más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí” (Mateo 10:34-38).

Sin embargo, es más común para líderes piadosos como Timoteo, que reflejen la fe de su familia. Mientras la Biblia está llena de ejemplos de familias piadosas con hijos piadosos, pongamos atención en Moisés y su madre. Su influencia piadosa tuvo un efecto profundo en su hijo. Aun le causó a Moisés a poner más importancia en una relación correcta con Dios que en todos los tesoros de Egipto. He aquí un breve repaso de esta historia hermosa:

Faraón, rey de Egipto, tenía miedo de los hebreos y mandó matar a todo

hijo que nazca (Éxodo 1:16). # Los padres de Moisés no tenían miedo del mandato del rey y escondieron al bebé Moisés por tres meses (Éxodo 2:2; Hebreos 11:23). # Abiamente, ella puso su precioso bebé en un lugar a donde venía la hija de Faraón y ella puso al bebé Moisés en una arquilla y lo dejó en el río Nilo.

de Faraón para bañarse (Éxodo 2:2-6). # Por lo visto, la madre también le dio a la hermana mayor de Moisés

instrucciones para que mirara y lo cuidara a él (Éxodo 2:4). # La hija de Faraón tuvo misericordia del bebé Moisés y la hermana de

Moisés tuvo valor para hacer un arreglo para que la madre de Moisés le criara (Éxodo 2:7-9). # Ya crecido el niño Moisés, se lo llevó a la hija de Faraón y ella lo como hijo suyo (Éxodo 2:10).

adoptó

Por favor, note que los pocos años formativos que Moisés pasó con su madre fueron decisivos en proveer dirección para su vida. La Biblia es muy clara: “Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible” (Hebreos 11:24-27).

POR FAVOR, RECUERDE QUE LA INFLUENCIA DE SU MADRE TUVO UN MAYOR IMPACTO EN LA VIDA DE MOISÉS QUE TODA LA SABIDURÍA DE LOS EGIPCIOS (HECHOS 7:22).

¡Sí, madres! El niño que no es disciplinado es de veras una desgracia a su madre. ¡Los primeros momentos son profundamente importantes y significativos!

Según el diseño de Dios, prácticamente todas las criaturas requieren la ayuda de sus madres, pero ninguna es más vulnerable que el infante del ser humano. Muchas criaturas pueden sobrevivir sin ayuda después de sólo unas pocas semanas. Por contraste, el bebé Jesús necesitaba la ayuda y dirección de sus padres terrenales por muchos años. Los padres del Señor Jesús eran tan pobres que ni pudieron ofrecer un cordero como sacrificio (Levítico 12:8; Lucas 2:24). Sin embargo, a pesar de su pobreza, proveyeron para a Jesús todo lo que necesitaba para crecer en sabiduría, estatura, y en favor para con Dios y los hombres (Lucas 2:52). También, merece nuestra atención que Jesús era obediente a sus padres (Lucas 2:51). Jesús no dejó su hogar hasta que tenía aproximadamente 30 años de edad (Lucas 3:23).

Las madres tienen que recordar que Dios escogió a José y a María a pesar del hecho de que eran muy pobres. Que triste hubiera sido si ella hubiera dejado al bebé Jesús con un familiar para que

pudiera trabajar y ganar dinero.

NO SEA COMO EL AVESTRUZ

Job señaló que Dios nos puede enseñar por medio de las bestias, las aves y los peces. Él escribió: “Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán; a las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán; o habla a la tierra, y ella te enseñará; los peces del mar te lo declararán también. ¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo? En su mano está el alma de todo viviente, y el hálito de todo el género humano” (Job 12:7-10).

Como ya sabe, la creación de Dios involucra la responsabilidad de los padres. Si todas las madres descuidaran a sus bebés, estos morirían y su especie desaparecería. Sin duda, las madres pueden aprender algo de las bestias, las aves, y los peces. La mayoría de los ejemplos de estas criaturas de menor categoría son positivos. Por ejemplo, el Señor Jesús hizo referencia a la gallina que junta sus polluelos debajo de las alas (Mateo 23:37). Las gallinas son buenos ejemplos. Cada madre debe proteger a sus criaturas y ofrecerles un refugio. Las osas son también buenos ejemplos. Para describir un nivel alto de ira y peligro, se usa el ejemplo proverbial de una osa a quien le han quitado los cachorros (2 Samuel 17:8; Proverbios 17:12; Oseas 18:3). Cada madre debe ser como la osa y pelear por la seguridad y bienestar de sus hijos. La leona también es un buen ejemplo. Ella los enseña a sus cachorros para que aprendan a arrebatar la presa y a devorar hombres (Ezequiel 19:1-3). Madres humanas también puedan aprender de la leona y enseñar a sus hijos cómo sobrevivir en un mundo hostil. El águila revuelve su nido y enseña a sus pollos a volar (Deuteronomio 32:11). También llega la hora cuando las madres humanas tienen que animar a sus hijos a abandonar al “nido” para arreglárselas solos. No es normal que la madre abandone a sus pequeños. Los filisteos sabían esto, y utilizaron este principio para determinar si Jehová era responsable por las maldiciones que habían experimentado (1 Samuel 6:7-12). Como ya hemos señalado, un hijo no disciplinado es una desgracia a su madre.

Sin embargo, hay por lo menos un animal que es la excepción. Dios creó al avestruz para que sea mala madre. Dios, por alguna razón, intencionalmente le privó al avestruz de sabiduría y entendimiento. Note: “¿Diste tú hermosas alas al pavo real, o alas y plumas al avestruz? El cual desampara en la tierra sus huevos, y sobre el polvo los calienta, y olvida que el pie los puede pisar, y que puede quebrarlos la bestia del campo. Se endurece para con sus hijos, como si no fuesen suyos, no temiendo que su trabajo haya sido en vano; Porque le privó Dios de sabiduría, y no le dio inteligencia. Luego que se levanta en alto, se burla del caballo y de su jinete” (Job 39:13-18). Cuando las madres en Israel llegaron a ser irresponsables, las Escrituras dicen que eran crueles como los avestruces en el desierto. Note: “Aun las chacales dan la teta, y amamantan a sus cachorros; La hija de mi pueblo es cruel como los avestruces en el desierto” (Lamentaciones 4:3).

Aún así, Job tenía razón en cuanto al aprender de las bestias, las aves, y los peces. Por lo general, la lección es positiva, pero podemos aprender aun del estilo de vida negativo del avestruz. El ejemplo malo de ella y la falta de sabiduría, pueden ayudar a las madres modernas para que sean más diligentes en sus responsabilidades maternas.

CONFORMACIÓN O TRANSFORMACIÓN

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

La palabra bíblica traducida “transformación” es muy común. Es la palabra griega metamorphoústhe de donde viene “metamorfosis”. Literalmente, quiere decir: estar cambiado de una forma a otra. Un ejemplo bien conocido de metamorfosis es la transformación de una oruga a una mariposa. Se usa la palabra en las Escrituras 4 veces. Dos veces se refiere a lo que pasó con el

Señor Jesús en la transfiguración (Mateo 17:2; Marcos 9:2). Dos veces se refiere a la transformación de los creyentes (Romanos 12:2; 2 Corintios 3:18).

Entender la diferencia entre “conformación” y “transformación” es importante para los padres. Es común que las madres pongan barreras para contener a sus hijitos. Se puede ponerlos en un cuarto o para los niños más grandes hay muros. Sin embargo, pronto aprenden a escapar. Muchos padres solamente construyen muros o cercas más altos y más difíciles de escalar.

Sin embargo, se puede contener a los niños sin muros. Es posible para los niños que aprendan a obedecer para que no se necesiten barreras físicas. El Señor Jesús era el Buen Pastor. Sus ovejas oyeron su voz y le siguieron (Juan 10:27). El Buen Pastor puede cuidar las ovejas sin cercas, y los padres buenos pueden hacer lo mismo con los niños. El Señor Jesús se va delante de las ovejas y las llama por nombre y ellas reconocen su voz. La obediencia de los animales a un pastor no es algo que está limitado a historias bíblicas. Es común en muchos países del mundo. Sin embargo, tal obediencia no sucede por casualidad. Es el resultado de muchos esfuerzos y entrenamiento intenso. Muy a menudo los que son dueños de animales los dejan apacentar al lado de las carreteras. Por supuesto, los animales entrenados saben evitar ser atropellados por el tráfico. Los animales entrenados obedecen las instrucciones y no comen en prados o jardines que no pertenecen a su pastor. Aun el enorme elefante puede ser entrenado para obedecer instrucciones. **¡SI LOS ANIMALES PUEDEN SER ENTRENADOS PARA OBEDECER, ES CIERTO QUE NUESTROS HIJOS TAMBIÉN PUEDEN SER ENTRENADOS PARA OBEDECER!**

Afortunadamente, Dios ayuda a los padres en el proceso de transformar a sus hijos. “Como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55:10-11). Loida y Eunice enseñaron la Palabra de Dios a Timoteo y lo hizo sabio para la salvación. ¡Recuerde! “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16 y 17).

SALGA DE EN MEDIO DE ELLOS Y APÁRTESE

“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios

6:17 y 18).

¡Madres! Si Uds. quieren criar hijos piadosos, requerirá acción radical por parte suya. No pueden permitir que otros tomen su responsabilidad. No pueden permitir que personas impías influyan a los hijos que Dios les ha encargado a Uds. La ciudad de Corinto, como muchas ciudades modernas, estaba llena de inmoralidad. Atena, la diosa de sabiduría, era la santa patrona de la ciudad de Atenas. La gente se fue allí para escuchar o decir algo nuevo. Si quería ganar sabiduría, se iría Atenas. Afrodita era la santa patrona de Corinto. Ella era la diosa de lujuria. Su templo estaba lleno de prostitutas. Debido a que Corinto era un centro de comercio, esas sacerdotisas tuvieron contacto con viajeros de todo el mundo. Al hacerlo, ellas recibieron una recompensa justa por su comportamiento. Tristemente, ellas fueron víctimas de enfermedades venéreas y abuso. Madres piadosas de Corinto tuvieron que proteger a sus hijos de la influencia degenerada de la sociedad a su alrededor. ¡Nosotros también tenemos que hacer lo mismo! La advertencia de las Escrituras que los malos compañeros corrompen a la moralidad buena, no fue solamente para la gente de Corinto (1Corintios 15:33). Esta advertencia es para todos los creyentes.

Un pensar similar, valioso para todas las madres, fue escrito a la iglesia en Filipos. Así como

Filipos era una colonia de Roma, la iglesia es una colonia de los cielos (Filipenses 3:20). Los creyentes en Cristo no somos ciudadanos de este mundo. No debemos hablar como los del mundo, ni vestirnos como los del mundo, ni actuar como los del mundo, ni pensar como los del mundo. Por supuesto, las madres desempeñan un papel clave al proteger a sus hijos de la mala influencia del mundo. Si instruimos al niño en su camino, cuando sea viejo no se apartará de él (Proverbios 22:6). Sin la santidad, nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).

LA VOCACIÓN SUPERIOR DE LA MATERNIDAD

Las Escrituras registran que Adán llamó a su mujer Eva, “por cuanto ella era madre de todos los vivientes” (Génesis 3:20). ¡QUE PROFUNDO! CADA PERSONA QUE JAMÁS HA VIVIDO, TIENE UNA CONEXIÓN BIOLÓGICA CON LA MUJER QUE DIOS CREÓ EN EDÉN! Así como todos los creyentes tenemos una conexión espiritual con la Jerusalén de arriba, todos los seres humanos tienen una conexión física con Eva. Ella es la madre de todos nosotros (Génesis 3:20; Gálatas 4:26).

Todas las madres después de Eva también tienen un lazo físico con cada descendiente nacido a sus hijas. Por ejemplo, Mateo nombra 4 madres en la genealogía del Señor Jesús. (Tamar (Mateo 1:3); Rahab (Mateo 1:5); Rut (Mateo 1:5); y la mujer de Urías (Mateo 1:6). El hecho de que cada una de estas mujeres vencieron obstáculos para formar parte de la línea de Cristo, es un recuerdo hermoso que Dios es perdonador y misericordioso.

Ninguna mujer en la tierra ha recibido más honor que María, la madre del Señor Jesús. Todas las generaciones desde aquel día hasta hoy le han llamado “bienaventurada” (Lucas 1:48). Las mujeres no privilegiadas de ser madres biológicas aún pueden ser madres en el sentido espiritual. El Señor Jesús prometió a Sus discípulos que los que dejaran sus hogares y sus madres por causa de Él, recibirían 100 veces más hogares y madres en un sentido espiritual (Marcos 10:28-30). El hecho de que las mujeres son salvas por engendrar hijos (1 Timoteo 2:15) no quiere decir que las mujeres estériles no pueden ser salvas. Meramente declara lo obvio. Los hombres serán salvos mientras obedecen las enseñanzas de Dios para hombres y las mujeres serán salvas mientras obedecen las enseñanzas de Dios para mujeres.

TODOS HAN PECADO

“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” (Romanos 3:23).

Isaías profetizó que el Señor Jesús sería un Salvador de compasión (Isaías 40:11). Mateo citó las palabras de Isaías para describir lo que vio en el ministerio de Cristo. “La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio” (Mateo 12:20). Como Ud. ya sabe, hay bastante cañas y son baratas. Por eso, la gente pobre las emplea para hacer canastas, esteras, etc. Cuando una caña está “cascada” lo normal es que se desecha. Una caña sin daños tiene poco valor y una que está “cascada” no tiene ningún valor. Sin embargo, el Señor Jesús no quebraría la caña cascada. La lección es la siguiente: para Jesús, todos somos preciosos. Se expresa la misma verdad al declarar que el Señor Jesús no apagará el pábilo que humea. Cuando se termina el aceite de la lámpara, y humea en vez de iluminar, el Señor Jesús no apaga el pábilo. El Señor Jesús venderá la caña cascada y hará resplandecer el pábilo humeante. El Señor Jesús sanó a los leprosos y tuvo compasión de las prostitutas. Seguramente, tendrá también compasión de las madres que se han equivocado.

Desgraciadamente, algunas madres que leen estas palabras han abortado a bebés, o han dado a sus hijos a padres adoptivos. Quizás otras estaban apartadas de Cristo durante esos importantes años formativos de sus niños. No se puede volver y escribir de nuevo la historia, pero sí podemos descansar en el hecho de que aunque nuestros pecados sean como la grana, Dios puede hacerlos blancos como la nieve. Además, nuestro Dios puede también proveer ayudantes para cuidar a

nuestros hijos cuando nosotros no podemos. Recuerde que los ángeles son espíritus ministradores, enviados por Dios para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación (Hebreos 1:14). No somos salvos por nuestra propia bondad, sino somos justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús (Romanos 3:24). Mientras los pecados de los padres muy a menudo traen pobreza a la familia, ningún hijo será eternamente condenado por los pecados cometidos por sus padres (Ezequiel 18:20).

Cuando los discípulos del Señor Jesús vieron a un hombre ciego de nacimiento, asumieron que su invalidez era resultado de sus pecados (Juan 9:2). Jesús explicó: “No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él” (Juan 9:3). Rogaremos que las obras de Dios se manifiesten en nuestros hijos dondequiera que estén. Muchos hijos han entregado sus corazones a Cristo porque Dios contestó las oraciones de su madre. ¡Madres, por favor, oren todos los días por el bienestar eterno de sus hijos!

Un autor desconocido ha escrito esta meditación hermosa. Quizás tenga un significado especial para las madres.

SOLAMENTE HOY: Intentaré vivir para este día y no atacar a todos los problemas de mi vida entera a la vez. ¡Puedo hacer cosas por 24 horas que me horrorizar si tuviera que hacerlas toda la vida!

SOLAMENTE HOY: Seré feliz. Esto asume que lo que dijo Abraham Lincoln es verdad, que “la mayoría de la gente está feliz según ha decidido en su propia mente”. La felicidad viene de adentro; no es asunto de cosas de afuera.

SOLAMENTE HOY: Intentaré adaptarme al presente y no intentaré ajustar todo a mis propios deseos. Aceptaré mi familia, mi negocio, y los males que vengan y me adoptaré a ellos.

SOLAMENTE HOY: Cuidaré mi cuerpo. Lo cuidaré, lo alimentaré, no lo abusaré, ni lo desatenderé para que sea apto según mis necesidades.

SOLAMENTE HOY: Intentaré fortalecer mi mente. Aprenderé algo útil. No seré un vago mental. Leeré algo que necesita diligencia, reflexión, y concentración.

SOLAMENTE HOY: Ejerceré mi alma de tres maneras: Ayudaré a alguien haciéndolo algo bueno en secreto; haré por lo menos dos cosas que no quisiera hacer, como sugiere Guillermo James, “sólo para el ejercicio”.

SOLAMENTE HOY: Seré agradable. Mi apariencia será lo mejor que sea posible, me vestiré tan decorosamente que sea posible, hablaré en voz baja, actuaré con cortesía, elogiaré con liberalidad, nunca criticaré, ni culparé a nada y trataré a no controlar ni mejorar a nadie.

SOLAMENTE HOY: Tendré un agenda. Escribiré lo que espero hacer. Pueda que no lo seguiré exactamente, pero lo tendré. Esto eliminará dos cosas que me molestan: la prisa y la indecisión.

SOLAMENTE HOY: Estaré sin miedo; sobre todo, no tendré miedo de estar feliz, gozarme de lo que es hermoso, amar, y creer que los que amo, me aman a mí.

SOLAMENTE HOY: Tomaré media hora para orar a solas. Durante esta media hora, daré gracias al Dios Poderoso por la abundancia de que disfruto.

“Por esta causa, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de

comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén (Efesios 3:14-21).

¡Madres! Ciertamente Dios tiene un papel especial para Uds. en la enseñanza de sus niños.

EL PAPEL DEL PADRE EN ENSEÑAR

“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, . . .” (Lucas 11:1 y 2).

Estas palabras del Señor Jesús debieron de haber sacudido a Sus discípulos. Nunca pensaron en Dios como un Padre personal. La palabra hebrea para “padre” es *ab* y ella aparece 1,195 veces en las Escrituras del Antiguo Testamento. Sin embargo, solamente 15 veces se usa la palabra con un sentido religioso. Se consideraba a Dios como Padre de la nación entera (Deuteronomio 32:6), y el Padre del rey como en 1 Crónicas 17:13. Sin embargo, ni una de estas referencias indica que los hebreos se consideraban hijos de Dios o que tenían una relación íntima y personal con Él. Moisés habló cara a cara con Dios, pero los demás mantuvieron su distancia. El que tocara el monte Sinaí, sea animal o sea hombre, moriría a pedradas o flechazos (Éxodo 19:13). Los hebreos consideraban que Dios era tan superior y exaltado que ni pronunciaban Su nombre por tener miedo de usarlo en vano.

Sin embargo, cuando los discípulos pidieron al Señor Jesús que les enseñara a orar, les enseñó a orar a Dios como si fuera su Padre. El Señor Jesús aun se refirió a la experiencia personal de ellos al decir: “¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:11-13).

No deben sorprendernos las enseñanzas del Señor Jesús, porque como Ud. ya sabe, el cristianismo y el judaísmo son radicalmente distintos. Aunque el cristianismo es el cumplimiento del judaísmo, aún no pueden ser combinados. Como el vino nuevo en odres viejos, o paño nuevo en vestidos viejos, los dos no son compatibles (Mateo 9:16 y 17). Mientras la gente judía ni soñaría con entrar en el Lugar Santísimo, los cristianos tenemos libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo (Hebreos 10:19). Mientras el judío devoto ni puede atreverse a pronunciar el nombre de Dios, los cristianos estamos alentados por el Espíritu Santo a llamarle “Abba, Padre” (Romanos 8:15; Gálatas 4:6). La palabra “Abba” es una palabra cariñosa como “papacito”. El Dictionary of New Testament Theology, Vol.1, p. 216 (El Diccionario de Teología del Nuevo Testamento, Vol. 1, p. 216) ofrece esta perspicacia al judaísmo al declarar: En ningún lugar de la abundancia de literatura devocional producida por el judaísmo antiguo encontramos que se usa la palabra “abba” como una manera de tratar a Dios.

El propósito de esta lección es mostrar que los padres de familia tienen un papel importante y bien determinado de enseñar a sus hijos. Desgraciadamente, hay algunos padres que son abusivos y otros que han abandonado totalmente a sus hijos. Los hijos de tales padres tienen dificultad en entender a Dios. Sin embargo, es el deber y la responsabilidad de cada padre arrepentirse de sus pecados y buscar ser tan piadoso como sea posible.

ENSEÑANDO EN EDÉN

Dios, nuestro Padre celestial, era el maestro original. Él creó a Adán en el huerto de Edén y luego le enseñó. La cronología de la creación es importante. Adán fue formado primero y después Eva (1 Timoteo 2:13). El varón no fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón (1 Corintios 11:9). Note que Dios creó a Adán y lo puso en el huerto de Edén para labrarlo y guardarlo antes de la creación de Eva (Génesis 2:15). También, Dios instruyó a Adán a no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal antes de la creación de Eva (Génesis 2:17). En seguida, Dios trajo las bestias del campo y las aves del cielo a Adán para ver cómo los había de llamar. Eva no estuvo presente en aquel entonces y por eso, lo que Adán llamó a los animales, ese era su nombre (Génesis 2:19). No hay ninguna indicación que Dios habló directamente a Eva, y por eso Adán

sirvió como su maestro. Fue Adán que explicó a Eva cómo labrar y guardar el huerto. Fue Adán que enseñó a Eva los nombres de los animales y las aves. Fue Adán que advirtió a Eva a no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Ahora la serpiente era más sutil que cualquier bestia del campo. Las Escrituras son explícitas – Adán no fue engañado (1 Timoteo 2:14). Por eso, el maligno sabiamente evitó a Adán y se fue a su mujer. Sugerió a ella que Adán no había presentado precisamente las enseñanzas de Dios, no importa lo que su esposo le había dicho. La serpiente le prometió que no moriría por comer el fruto prohibido. Por supuesto, el diablo es un mentiroso y padre de mentiras (Juan 8:44). Además, le tentó en tres maneras distintas: el árbol era bueno para comer, era agradable a los ojos, y codiciable para alcanzar la sabiduría (Génesis 3:6). Estas mismas tres tentaciones, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida son características de todo lo que hay en el mundo (1 Juan 2:16). Son también las mismas tres tentaciones que el Señor Jesús tuvo que enfrentar en el desierto (Mateo 4:1-11).

Lo importante es que así como Dios enseñó a Adán, Adán enseñó a su mujer e hijos. No había nadie más apto para enseñar que Adán. ¡Así que el papel del padre como maestro remonta al mismo principio de la creación!

.LAMEC Y ENOC

Cuando Lamec vivía, quizás fuera el hombre más perverso en la tierra. Era el primer hombre con dos mujeres. También fue un homicida que se jactó de matar a un joven que lo hirió (Génesis 4:23). Por contraste, Enoc era el hombre más piadoso de la tierra en aquel tiempo. Por fe, fue traspuesto para no ver muerte (Génesis 5:24; Hebreos 11:5). Los dos, Lamec y Enoc, eran de la séptima generación después de Adán.

¿Por qué la diferencia entre esos dos hombres? ¡Una diferencia mayor era sus padres! Lamec era de la familia de Caín y Enoc era de la familia de Set. Los dos, Caín y Set, eran padres pero los escritores de la Biblia tuvieron cuidado en registrar sus familias en dos genealogías distintas. La genealogía de Caín se encuentra en Génesis 4:16-24 y la genealogía de Set se encuentra en Génesis 5:3-24. Una familia era mala y la otra buena.

Primeramente, consideremos a Caín y su familia. Como Ud. ya sabe, Caín mató a su hermano Abel. Específicamente, la Escritura nos dice que debemos amarnos unos a otros, no imitando a Caín que era del maligno (1 Juan

3:11 y 12). Dios maldijo a Caín por su crimen en dos maneras: Primero: La tierra no le daría sus frutos. Segundo: Fue condenado a ser un fugitivo errante (Génesis 4:12). Caín temía ser matado por alguien que lo reconocería, pero Dios prometió protegerlo. Dios aun puso una marca en Caín para que no lo matara cualquiera (Génesis 4:15).

Sin embargo, Caín no confiaba en la protección de Dios y construyó una ciudad para protegerse. Las circunstancias relacionadas a ese acontecimiento merecen una examinación cuidadosa. La palabra hebrea para “ciudad” es awyar. Se deriva de la raíz oor que quiere decir “abrir los ojos”. Por eso, la Concordancia de Strong define “ciudad” como un lugar “guardado por velar o vigilar”. Evidentemente, Caín era fuerte físicamente y dominante, dado que pudo matar a su hermano. Ahora usaba su fuerza física para forzar a otros que le velaran mientras dormía. A través de los años, alrededor de las ciudades se construyeron muros con atalayas para advertir a la gente de cualquier peligro. El libro de Apocalipsis revela que Dios aborrece las obras de los nicolaítas (Apocalipsis 2:6). El proponente original de estas obras pudo haber sido el mismo Caín. La palabra viene de nikao que quiere decir “conquistar” y laos que quiere decir “gente”. Esto es precisamente lo que hizo Caín, y Dios no está complacido cuando hombres fuertes conquistan a los débiles.

La construcción de la primera ciudad por Caín era un acto de rebelión contra Dios. Caín no confiaba en Dios para protección y rehusó ser vagabundo. Por eso, construyó una ciudad, a la que le puso el nombre de su primogénito hijo Enoc. (Génesis 4:17). La naturaleza rebelde de Caín fue transmitida a su hijo, Enoc, y luego a su nieto, Irad. La Biblia dice que los descendientes de Caín después de Irad eran Mehujael, Metusael, y luego Lamec. Note que Jabal, Jubal, y Tubal-caín eran padres que transmitieron sus estilos de vida a sus hijos. Los hijos de Jabal habitaban en tiendas y criaban ganado como lo hizo su padre. Los hijos de Jubal llegaron a ser músicos como su padre. Y los hijos de Tubalcaín trabajaban con bronce y hierro, también como su padre (Génesis 4:20-22). Por lo tanto, es lógico que la naturaleza rebelde de Caín sería transmitido de una generación a otra. Esto nos ayuda a entender el carácter de Lamec. Las siete generaciones hasta Lamec son Adán, Caín, Enoc, Irad, Mehujael, Metusael, y Lamec.

Después de la muerte de Abel, Dios dio a Adán y Eva otro hijo para tomar su lugar. Ese hijo se llamaba Set. El primogénito de Set era Enós y en aquellos días los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová (Génesis 4:26). ¡Note el contraste! Caín y su primogénito hijo eran conocidos por su rebelión contra Dios, y Set y su hijo primogénito eran conocidos por invocar el nombre de Jehová. La influencia rebelde de Caín y la influencia piadosa de Set tuvieron su efecto en sus familias por muchas generaciones. El versículo 14 de Judas dice que Enoc era séptimo desde Adán. Pero, para su información, he aquí las siete generaciones de Enoc: Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, y Enoc.

Hermanos, de veras es importante qué tipo de padre somos. Por causa de nuestros hijos preciosos, debemos tratar de ser padres piadosos como Set. ¡Su ejemplo influenciará a sus descendientes por generaciones futuras! ¡Recuerde! Por medio de Abraham, todas las naciones de la tierra fueron bendecidas (Génesis 12:3).

LOS HIJOS DE DIOS Y LAS HIJAS DE LOS HOMBRES

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas” (Génesis 6:1 y 2).

Aunque no todos están de acuerdo, parece que “los hijos de Dios” eran hombres piadosos de la familia de Set y las “hijas de los hombres” eran mujeres perversas de la familia de Caín. Sin importar su interpretación de este versículo, sabemos que no es prudente que los hombres piadosos se casen con mujeres perversas. Sea cual sea la interpretación de este versículo, era un preludio a tiempos desastrosos en la tierra. Mientras las familias decaían, últimamente Jehová vio que la maldad de los hombres era mucho en la tierra. En ese momento, Dios decidió destruir la tierra por medio de un diluvio. Los padres de familia también pueden aprender de esto; como ya saben, los creyentes no debemos estar unidos en un yugo desigual con los incrédulos (2 Corintios 6:14). Al hacerlo, equivale a poner ídolos en el templo del Dios viviente. Por ejemplo, el hecho de que Acab se casó con la perversa Jezabel no era bueno. Su influencia perversa “ayudó” a Acab para que fuera peor que todos los que reinaron antes de él (1 Reyes 16:30). Así fue en los días de Noé. Cuando los hijos de Dios se casaron con las hijas de los hombres, era de mal agüero con respecto al futuro. La desintegración de la familia precede a la desintegración de la sociedad.

Afortunadamente, Noé encontró gracia en los ojos del Señor. De alguna manera, Noé mantenía una relación correcta con Dios en medio de una generación perversa. Además, crió una familia piadosa a pesar de la sociedad perversa a su alrededor. Evidentemente, por eso Dios lo eligió para sobrevivir durante el diluvio y para establecer una nueva raza. De todos modos, Noé es un buen ejemplo para todos los padres.

EL BUEN EJEMPLO DE NOÉ

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).

Noé nos hace recordar que es posible que un padre piadoso puede mantenerse firme en medio de una generación perversa. A pesar de todo la presión de hacer cosas malas, Noé hizo lo correcto. Sin importar la molestia, obedeció a Dios y construyó el arca para salvar a su familia. ESTO PROVEE UNA RETA PARA CADA PADRE HOY EN DÍA. SI NOÉ PREPARÓ EL ARCA PARA SALVAR A SU FAMILIA, ¿QUÉ ESTÁ DISPUESTO A HACER UD. PARA SALVAR A SU FAMILIA?

No fue fácil construir el arca. Tenía 140 metros de largo, 23 de ancho, y 14 de alto. Tenía 3 pisos, una ventana, y estaba cubierto con brea por dentro y por fuera (Génesis 6:13-17). Empleando sabiduría convencional, pensamos que Noé terminó la construcción del arca en 120 años (Génesis 6:3). Evidentemente, construir el arca no fue una tarea fácil, pero valió la pena. ¡Noé salvó a su familia en el arca que construyó! El arca no sólo tuvo que acomodar a la familia de Noé, sino también, miles de aves y bestias. También se necesitaba suficiente alimentos para más de un año. Además, el arca tuvo que resistir la presión de las olas grandes y las mares tormentosos. Noé tuvo una sola oportunidad de hacerlo correctamente. Si el arca se hundiera, todo estaría perdido. Afortunadamente, hizo un buen trabajo en la construcción del arca. Las bestias y las aves sobrevivieron para servir como “semilla” para poblar al mundo renovado. La familia de Noé también sobrevivió para comenzar una nueva generación de gente. Las Escrituras son explícitas – solamente 8 personas sobrevivieron en el diluvio (1 Pedro 3:20). Esas 8 personas eran: Noé y su mujer y sus tres hijos y sus mujeres (Génesis 7:13). Esas 8 personas sobrevivieron porque Noé contruyó un arca para salvar a los de su casa.

Al escudriñar cuidadosamente el texto, se nota que estaban en el arca por un año mas 17 días. La cronología de aquel tiempo en el arca sigue:

Entraron en el arca siete días antes del diluvio (Génesis 7:4, 10). # El diluvio comenzó en el segundo mes y el séptimo día del año 600 de la vida de Noé (Génesis 7:11). # El diluvio continuó por cuarenta días (Génesis 7:12). # Prevalcieron las aguas sobre la tierra por 150 días (Génesis 7:24; 8:3). # El arca reposó a los diecisiete días del séptimo mes (Génesis 8:4). # Se quitó la cubierta del arca en el primer mes del año 601 de la vida de Noé (Génesis 8:13). # Salieron del arca en el día veintisiete del segundo mes (Génesis 8:14-19). # El arca flotó por cinco meses y descansó sobre el monte por siete

meses. Así que estaban dentro del arca por un año mas diecisiete días.

Padres, por favor, mediten en los esfuerzos de Noé para salvar a su familia. Si Noé pudo construir un arca para salvar a su familia, por cierto, ningún esfuerzo sería demasiado difícil para salvar a la familia de Ud. Salvar a su familia debe ser el centro de atención para cada padre de familia.

Como ya hemos dicho, hay algo peor que morir e ir al infierno. ¡Es morir e ir al infierno y luego descubrir que sus hijos han venido acompañándole!

EL MAL EJEMPLO DE ELÍ

“Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio hasta el fin. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado. Por tanto, yo he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas” (1 Samuel 3:11-14).

Acabamos de estudiar el buen ejemplo de Noé como padre de familia; ahora consideremos el mal ejemplo de Elí. He aquí un resumen breve de su vida y sus hijos. Elí era el sumo sacerdote de Silo cuando nació Samuel. Él había juzgado a Israel por 40 años (1 Samuel 4:18). Los hijos de Elí eran hombres impíos y no tenían conocimiento de Jehová (1 Samuel 2:12). Su pecado delante de Jehová era muy grande porque menospreciaban las ofrendas de Jehová (1 Samuel 2:17). Aun dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión (1 Samuel 2:22). Elí sabía de la naturaleza pecaminosa de sus hijos pero no hizo nada para controlarlos. Cuando sus hijos fueron muertos en la batalla, Elí era hombre viejo y pesado y sus ojos se habían oscurecido. Cuando oyó que sus hijos habían muerto y que el arca había sido tomado, cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y se desnucó y murió (1 Samuel 4:18).

Hacemos mención de Elí en el contexto de la paternidad, porque Dios esperaba que corrigiera y controlara las actividades pecaminosas de sus hijos. He aquí una porción de la sabiduría bíblica para padres de familia del libro de Proverbios:

“En los labios del prudente e halla sabiduría; mas la vara es para la espalda del falto de cordura” (Proverbios 10:13). “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige” (Proverbios 13:24). “La necesidad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él” (Proverbios 22:15). “No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol” (Proverbios 23:13 y 14). “El látigo para el caballo, el cabestro para el asno, y la vara para la espalda del necio” (Proverbios 26:3). Quizás aun más significativo para los padres de familia es esta

declaración de los Proverbios acerca del amor de Dios: “No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere” (Proverbios 3:11 y 12).

La epístola a los Hebreos añade lo siguiente: “Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:8-11).

¡Si Elí hubiera sido un buen padre, hubiera controlado a sus hijos! Sin embargo, la corrección de los padres involucra mucho más que meramente castigarle a un hijo desobediente con vara. Padres buenos les enseñan por medio de su propio comportamiento. Así como Timoteo aprendió las Escrituras desde que era un bebé, nuestros niños también pueden aprender las Escrituras. Bebés no nacidos y bebés recién nacidos no están enseñados en clases formales. Ellos aprenden al escuchar las conversaciones a su alrededor. Si los padres hablan acerca de las Escrituras, sus hijos también aprenderán las Escrituras. Pedro escribió: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” (1 Pedro 4:10 y 11). Estas palabras inspiradas deben ser de interés especial para todos los padres.

LA ÉPOCA DE LOS PATRIARCAS

La palabra “patriarca” viene de la palabra griega pater que quiere decir “padre” y la palabra archein que significa “reinar”. Literalmente, la palabra se refiere al reino de los padres. Así como Dios habló a Adán, también habló a Job, Noé, Abraham, Isaac, y Jacob. Así que los patriarcas eran profetas quienes oyeron a Dios y hablaron por Dios (Génesis 6:13). Sin embargo, eran también

sacerdotes quienes construyeron altares y ofrecieron sacrificios para la familia entera (Job 1:5) Los patriarcas eran también reyes que tuvieron el poder sobre la vida y la muerte de los miembros de su propia familia (Génesis 22:2).

Cuando el patriarca murió, su hijo mayor asumió su posición. Por eso, el derecho del primogénito tenía un significado religioso muy importante. Como ya sabe, Esaú era el hijo primogénito de Isaac. Cuando murió Isaac, debió haber asumido las responsabilidades religiosas de su padre. Siendo que Esaú despreció los derechos de primogénito, se califica como fornicario o profano en Hebreos 12:16. Aunque despreció sus derechos de primogénito, anhelaba la bendición de su padre. La explicación simple de ese hecho es que los “derechos de primogénito” involucraban responsabilidades religiosas y la “bendición” involucraba el poder terrenal y las riquezas.

El liderazgo de los padres no está limitado a la edad de los patriarcas. Es parte integral del plan de Dios para la eternidad. Aun hoy en día el estándar para los líderes de la iglesia requiere que los hombres sean también líderes de su familia. Entre otras cosas, el hombre que sea líder espiritual tiene que ser:

Apto para enseñar (1 Timoteo 3:2). # toda honestidad (1 Timoteo 3:4), (pues el que no sabe gobernar su propia casa, que tenga a sus hijos en sujeción en casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios? (1 Timoteo 3:5). # Uno que tenga hijos creyentes que no estén acusados de beldad (Tito 1:6).

disolución ni de# Uno que pueda exhortar con sana enseñanza y conducir a los que

co tradicen (Tito 1:9). # Estos hombres tienen que demostrar su habilidad como líderes y maestros por medio de la manera en que enseñan a sus propias familias.

¡CADA PADRE DEBE SER EL LÍDER ESPIRITUAL DE SU FAMILIA! Cuando asumimos este papel que Dios nos da, llegamos a ser ejemplos espirituales para guiar a nuestra familia entera para que sirva a Dios. Note como Josué era el líder espiritual de su familia: “Y si mal os parece servir a Jehová, escoged a quien sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis, pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Note que Josué no sólo habló por sí mismo, sino por su casa entera. Repetimos: ¡CADA PADRE DEBE SER EL LÍDER ESPIRITUAL DE SU FAMILIA! Recuerde, cuando los hijos honran a sus padres, es una buena señal para el futuro. Es el primer mandamiento con promesa. La promesa es que al honrar a sus padres, los hebreos disfrutarían de una larga vida en la tierra prometida (Éxodo 20:12; Efesios 6:2).

LOS PADRES COMO PROTECTORES Y PROVEEDORES

Como ya hemos señalado, Noé fue directamente responsable por la salvación de su familia.

Cuando Lot fue capturado por los reyes del este, fue Abram quien lo

rescató (Génesis 14:14-16). # Cuando Jacob huyó con sus mujeres, su padre Labán estuvo dispuesto a pelear para que se las devolvieran a casa (Génesis 31:22ss). # Cuando los amalecitas derrotó y rescató a todos sus hermanos (1 Samuel 30:1) a lo

llevaron cautivo familiares de David, él lo# Si una doncella fuer los ancianos de la ciudad (Deuteronomio 22:15-18).

maltratada por su marido, su padre llevaría su caso# David dijo: “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan” (Salmo 37:25).

Cuando un jovencito estaba poseído por un espíritu maligno, su padre lo

llevó al Señor Jesús. Toca nuestros corazones cuando el padre clamó por su hijo con lágrimas (Marcos 9:14-29). # Pablo dijo los apóstoles que aunque tuvieran diez mil ayos, él, como

su padre espiritual, los engendró en Cristo Jesús (1 Corint 4:15). # El papel del padre como proveedor es tan importante que las Escrituras enseñan: “. . . porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8).

Porque los padres eran tan importantes como protectores y proveedores, los que no tenían padres y las viudas llegaron a ser símbolos de vulnerabilidad y necesidad. He aquí algunos ejemplos que son representativos de muchos otros.

“A ninguna viuda ni huérfano afligiréis” (Éxodo 22:22). “No torcerás el derecho e extranjero ni del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda” (Deuteronomio 24:17). “Aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituíd al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda” (Isaías 1:17). “No oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; ninguno piense mal en su corazón contra su hermano” (Zacarías 7:10). “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1:27). Etc.

La reina Ester es un ejemplo hermoso de una huérfana que tuvo éxito. Sin embargo, tenemos que añadir que, aunque su padre había muerto, su tío, Mardoqueo, la crió como su propia hija (Ester 2:7). Por eso, era Mardoqueo que proveía para Ester alimentos y protección para que gozara de buena salud y que desarrollara las habilidades sociales que necesitaba para ser reina. Fue sus consejos que la ayudó pasar por el proceso difícil de examinación y últimamente, ella salvó al pueblo judío de extinción

¡Cada padre debe ser el protector y proveedor de su familia!

RESPLANDECIENDO COMO LUMINARES

“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo” (Filipenses 2:14 y 15).

Sabemos que las personas piadosas siempre han estado en minoría. Pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas en los días de Noé (1 Pedro 3:20). Estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan (Mateo 7:14). Muchos son llamados, y pocos escogidos (Mateo 22:14). Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo (Romanos 9:27). Pablo advirtió que en los postreros días, estas condiciones horribles serán aún peores (2 Timoteo 3:1-5). Padres, debemos enfrentar la realidad dolorosa que probablemente tendremos que estar solos. La mayoría irá con la muchedumbre y rechazará el llamado de Dios. Sin embargo, cuando obedecemos a Dios y nos atrevemos a hacer Su voluntad, resplandeceremos como luminares en el mundo, Los que aman la luz se darán cuenta de lo que estamos haciendo y nuestro ejemplo les dará ánimo.

Si Ud. está dispuesto a negarse a sí mismo y llevar su cruz cada día, he aquí algunas instrucciones inspiradas del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación (Santiago 1:17):

Primero, ame al Señor su Dios con todo su corazón, y con toda su alma, y con toda su mente y con todas sus fuerzas (Marcos 12:30). Este es el

principio el mandamiento en la Biblia. # Los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a

favor de los que tienen corazón perfecto para con Él (2 Crónicas 16:9). Cuando busque a Dios con todo su corazón, lo hallará (Jeremías 29:13). # Padres, cuando ama a sus hijos de la manera correcta, amaremos a

nuestra esposa como Cristo ama la iglesia y estaremos dispuestos a entregarnos por ella (Efesios 5:25). ¡Esta es una de las lecciones más

importantes que podemos enseñar a nuestros hijos! # papeles correctos como líderes espirituales de la familia. Como ya hemos mencionado, es importante que los padres también

asuman sus lecciones importantes para todos los hijos. Ayuda a los jóvenes que

algún día sean líderes espirituales en sus propias familias. También será una ayuda en la enseñanza de señoritas para que aprendan cómo ayudar adecuadamente en el futuro a sus propios maridos (Génesis 2:20; Efesios 5:24).

Una vez que su corazón esté entregado correctamente hablará y revelará ese compromiso.. ¡Recuerde! Dios la abundancia del

a Dios, lo que el corazón habla la boca (Mateo 12:34). Cada momento con su padre

proporciona para los hijos una oportunidad de aprender. Por eso, tenemos que ser diligentes en hablar acerca de verdades espirituales estando en

el hogar, y andando por el camino, y acostados y cuando nos levantamos (Deuteronomio 6:7). # Además de nuestras devociones diarias y convalecencias espirituales,

no debemos dejar de entregarnos con los hermanos (Hebreos 10:25). Nuestros esfuerzos como padres estarán aumentados y engrandecidos

por medio de la iglesia. # Debemos recordar que no se da la corona de la vida a los que comienzan la carrera, sino a los que terminan la carrera (Apocalipsis 2:10). # Pongámonos a correr en el establo, todos a la vez corren, nuestras palabras inspiradas del Pueblo: “¿No

mo

pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:24-27).

¡PADRES! CUANDO HACEMOS LO QUE DIOS QUIERE QUE HAGAMOS, VERDADERAMENTE, RESPLANDECEREMOS COMO LUMINARES EN UN MUNDO QUE ESTÁ EN TINIEBLAS!

EL PAPEL DE LA IGLESIA EN ENSEÑAR

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:41 y 42).

LA IGLESIA ES EL MEDIO AMBIENTE DISEÑADO POR DIOS ESPECIALMENTE PARA LOS CREYENTES

Durante los seis días de la creación, era necesario que Dios proveyera un ambiente apropiado para toda forma de vida nueva. Ninguna cosa viviente puede sobrevivir sin un ambiente apropiado. Por ejemplo, antes de que Dios creara la orquídea, tuvo que crear un ambiente apropiado para ella. Los peces no sólo necesitan agua sino también necesitan alimento. Los animales no pueden sobrevivir con sólo la mezcla precisa de nitrógeno, oxígeno, dióxido de carbono, etc., sino necesitan un sistema ecológico completo, diseñado para proveer todas sus necesidades. Por eso, antes de la creación del hombre, Dios le había preparado un medio ambiente idóneo. Esta es la razón que el Señor plantó una huerta al este en Edén. Esta huerta era un paraíso que incluía un medio ambiente ideal con todo lo que el hombre necesitaba, incluyendo aire, alimentos, y clima. Hoy, Dios está trabajando todavía (Juan 5:17) aunque ahora está creando el “nuevo hombre” (Efesios 4:24). No hay palabras adecuadas para describir correctamente la magnificencia de esta nueva creación. Isaías profetizó que sería mejor de lo que el hombre pudiera imaginarse. Él escribió: “Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. Muchos piensan que estas palabras de Isaías, citadas por Pablo en 1 Corintios 2:9, se refieren al cielo. Mientras esto puede ser cierto con respecto al cielo, en el versículo que sigue Pablo escribió que esas buenas noticias se refieren a algo que ya ha sido revelado a los creyentes. “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios” (1 Corintios 2:10). La Biblia es enfática: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (1 Corintios 5:17). La magnificencia de esta nueva creación es tan grande que nunca ha entrado en el corazón del hombre. A fin de cuentas, llegando a ser una nueva criatura es el aspecto más importante de nuestra vida en la tierra (Gálatas 6:15). Como es con toda vida nueva, es esencial que Dios provea un ambiente correcto para los que nacen de nuevo. ¡El medio ambiente para la nueva criatura es la iglesia de nuestro Señor Jesucristo! “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33).

Siendo que esto es verdad, no debe sorprendernos que la iglesia comenzó al mismo tiempo que hombres y mujeres nacían de nuevo. Esto sucedió en el día de Pentecostés después de la resurrección de nuestro Señor. Para mejor entender la naturaleza de la iglesia, examinemos en detalle el día de Pentecostés y también a los primeros

conversos que fueron añadidos por Dios a Su iglesia.

Como Ud. ya sabe, el judío devoto tenía que presentarse ante Jehová el Señor en Jerusalén tres veces cada año (vea Éxodo 23:14ss, 34:23; Deuteronomio 16:16, etc.). Las fiestas obligatorias eran Pascua, Pentecostés, y Tabernáculos. Pascua era la primera. Comenzó el día 14 de Abib, que era el primer mes del calendario religioso de los judíos. La segunda fiesta era Pentecostés que se celebraba 50 días después (Levítico 23:16). La palabra “pentecostés” significa “cincuenta”. Esta fiesta también se llamaba la fiesta de la siega (Éxodo 23:16); la fiesta de las semanas (Éxodo 34:22); y la fiesta de las primicias (Números 28:26). El tercer peregrinaje obligatorio a Jerusalén era para celebrar la fiesta solemne de los tabernáculos. Tomó lugar el día 15 del séptimo mes (Levítico 23:34).

Como ya hemos dicho, la iglesia comenzó en el día de Pentecostés. En ese día habían judíos devotos en Jerusalén “de todas las naciones bajo el cielo” (Hechos 2:5). Los que vinieron de lejos como de Roma o de Mesopotamia, no podían regresar a sus hogares durante los 50 días entre la Pascua y Pentecostés. En consecuencia, muchos de los peregrinos estuvieron lejos de sus hogares por varias semanas. Imagínese, si puede, la tensión nerviosa de vivir lejos de su hogar, sin ingresos, por un período tan prolongado.

Sin embargo, cuando llegó el día de Pentecostés, algo sucedió que cambió sus vidas para siempre. El Espíritu Santo descendió del cielo con un estruendo como de un viento recio. Cuando la gente se acercó, se asombró al escuchar a hombres de Galilea sin letras hablando en sus lenguas nativas. Algunos asumieron que los que hablaban estaban ebrios. Sin embargo, Pedro les aseguró que ellos no estaban ebrios, sino que eran testigos del cumplimiento de lo dicho años antes por el profeta Joel (Hechos 2:16).

El Evangelio (o Buenas Nuevas) involucra predicar que Cristo murió, que fue sepultado y que resucitó el tercer día (1 Corintios 15:1-4). Esto es precisamente lo que Pedro hizo en el primer Pentecostés después de la resurrección de nuestro Señor. Cuando la gente se dio cuenta que Jesús, a quien había crucificado, era el Señor y el Cristo, se compungieron de corazón y dijeron: “¿Qué haremos?” Pedro les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Entonces nos dice: “. . . los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41).

Antes de continuar, hagamos algunas observaciones importantes. Primero, note el contraste entre cómo fue dada la ley y cómo comenzó la iglesia. Según la tradición de los judíos, la ley fue dada en el día de Pentecostés, 50 días después de que los hebreos huyeron de Egipto. Sin embargo, cuando la ley fue dada, 3000 hombres murieron (Éxodo 32:28). Cuando la iglesia comenzó, 3000 personas fueron salvadas. Segundo, como ya hemos señalado, toda cosa viviente viene de Dios. Nadie puede nacer de nuevo sin Dios. Antes de impartir esta nueva vida, Él determina nuestra sinceridad con respecto a nuestra fe. Es importante recordar que solamente el Señor puede añadir personas a Su iglesia (Hechos 2:47).

Ahora, regresemos al libro de los Hechos y consideremos otra vez el papel de la iglesia en enseñar para que los nuevos conversos alcancen madurez en Cristo. La iglesia comenzó con 120 creyentes en el aposento alto (Hechos 1:15) y entonces se añadieron aquel día como 3000 personas. El versículo que sigue señala que: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). Estas palabras no deben ser tomadas ligeramente debido a que reflejan el plan de Dios para proteger y alimentar a los que han nacido de nuevo.

LA NATURALEZA ESPIRITUAL DE LA IGLESIA

La iglesia de Pentecostés no tenía edificios bonitos con vidriera de colores. Ni tenía conexión con el templo de Herodes que se había construido en 46 años cuando el Señor Jesús comenzó su ministerio (Juan 2:20). ¡Recuerde! Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es (Juan 3:6). Nicodemo tenía vida física porque una “semilla” fue plantada en el útero físico de su madre. Él necesitaba un ambiente físico para su vida física. Vida espiritual solamente proviene de una “semilla” espiritual. Pedro escribió que somos “renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23). ¡Por eso, la esencia de la iglesia es espiritual!

El libro de Hebreos trata de la diferencia impresionante entre el judaísmo y el

Es muy probable que algunos de los hebreos que recibieron esta carta estaban entre los creyentes

en Cristo originales. El contraste espiritual entre el judaísmo y el cristianismo es ilustrado por primera vez en la referencia a Esaú. Él vendió sus derechos de hijo mayor, pero buscó con lágrimas la bendición (Hebreos 12:16 y 17). Los derechos de hijo mayor involucraban privilegios espirituales como servir al altar familiar. La bendición involucraba recompensa como el rocío del cielo, la riqueza de la tierra, y trigo y vino en abundancia (Génesis 27:28 y 29). Porque Esaú menospreció sus derechos de hijo mayor, es llamado “profano” o “irreligioso”.

La siguiente ilustración en la epístola a los Hebreos involucra la recepción de la ley en el monte Sinaí. Como ya hemos señalado, Dios dio la ley y estableció la iglesia en el día de Pentecostés. Note que la ley involucraba cosas físicas. El cristianismo no es como: el “. . . monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeren rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo; y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando” (Hebreos 12:18-21). La esencia del cristianismo es espiritual. En Cristo, no hemos venido a algo que se puede tocar. “. . . sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel” (Hebreos 12:22-24). Aquí se registra nueve realidades espirituales distintas. Cuando comprendemos el alcance y la magnitud de la iglesia, nos quedamos pasmados. Estar en la presencia de Dios,

muchos millares de ángeles, y los otros de esta asamblea de seres eternos, produce un ambiente de gran respeto y adoración que es demasiado magnífico para ser descrito por palabras. Sin excepción, el temor sobrecoge a los que están en la presencia de la Deidad. Por ejemplo, los discípulos del Señor Jesús estaban amedrentados por la tormenta, pero experimentaron un temor aun más grande cuando se dieron cuenta de que Jesucristo podía reprender y calmar el mar sólo con Su palabra. El Señor Jesús les dijo: “¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?” (Marcos 4:40 y 41). Se ve este gran respeto hoy en día en los que comprenden la naturaleza verdadera de la iglesia de Jesucristo.

ESTÁ DISPONIBLE PARA LA IGLESIA UNA GRAN VARIEDAD DE MÉTODOS DE ENSEÑAR

Algunos, erróneamente, suponen que perseverar en sólo cuatro áreas, limitaría la creatividad. Al contrario. Tenemos libertad en Cristo casi sin límites para suplir las necesidades de Su pueblo. Dios ha demostrado en Su primera creación que la sencillez no restringe la diversidad. Por ejemplo, considere que todos los matices del arco iris resultan de solamente tres colores primarios, rojo, amarillo, y azul. También, considere que la lengua humana puede discernir solamente cuatro sabores (dulce, amargo, agrio, y salado). Sin embargo, como Ud. sabe, tenemos un sinfín de cosas que saborear. O considere que toda la música que escuchamos viene de solamente siete tonos con algunas variaciones. Así que perseverar en la doctrina de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan, y las oraciones no restringe a la iglesia de ser creativa y de proveer por las necesidades del pueblo de Dios.

El éxito de la iglesia en Jerusalén se refleja en estas palabras inspiradas: “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su

necesidad” (Hechos 4:32-35).

Dado que el enfoque de esta lección es el papel de la iglesia en enseñar, para estimular su mente, he aquí algunos pensamientos en cuanto a este tema. Como Ud. ya sabe, desde los días de Moisés, el hombre ha podido escribir. Moisés escribió la ley de Dios y la dio a los sacerdotes (Deuteronomio 31:9). El escribir es una ayuda grande para enseñar. Es mejor escribir la información que confiar en su memoria. Durante muchos años los escribas tuvieron que escribir la Palabra de Dios a mano, pero alrededor del año 1439

d. de C., el Sr. Juan Gutenberg inventó la imprenta con letras movibles. Esta tecnología nueva hizo la tarea de enseñar más fácil para la iglesia y aun la gente pobre ya podían tener su propio ejemplar de la Biblia. La primera vez que se grabó la voz de un ser humano ocurrió el 9 de abril del 1860 y esto hizo posible para la iglesia ayudar a los ciegos y a los analfabetos con más facilidad. Los proyectores de películas aparecieron al fin del siglo 19 y esto dio a la iglesia otra dimensión a sus enseñanzas. Lo que vemos permanece grabado en la mente y lo hace más fácil aprender. En el año 1876 Alejandro Graham Bell obtuvo una patente para el teléfono. Esta nueva tecnología permitió la comunicación de los líderes y maestros con los que estaban lejos. El Sr. Marconi transmitió y recibió mensajes por radio en el año 1895. Entonces la iglesia ya podía comunicarse con miles a la vez. La primera cámara de televisión fue inventada por Vladimir Kosma Zworykin en el año 1923. Este era otro gran avance en la tecnología de enseñar y la iglesia la ha empleado para avanzar la causa de Cristo. En el año 1958 el Sr. Chester Carlson inventó la máquina copiadora. El satélite Telstar fue lanzado el día 10 de julio del 1962. La primera máquina “Fax” fue inventada en 1966. La computadora “Apple 1” fue inventada en 1976. El primer servicio de teléfonos celulares comenzó en 1979. En el año 1994 el gobierno de los EUA cedió control de la internet y la www (World Wide Web) nació, haciendo posible comunicaciones a la velocidad de luz. Hoy la tecnología está creciendo rápidamente e incluye un sinnúmero de medios de comunicación nuevos. Toda esta tecnología, y mucho más, está disponible para que la iglesia enseñe a los discípulos de Cristo. Como Ud. ya sabe, se desarrolla cada día nueva tecnología.

Sin embargo, a pesar de toda esta tecnología, uno de los métodos más efectivos de enseñar está utilizado por los padres y maestros en el ambiente del hogar. Como dijo Jeremías, debemos preguntar por las sendas antiguas (Jeremías 6:16). Nuestras conversaciones cuando nos acostamos, cuando nos levantamos y cuando vayamos por el camino aún hacen una impresión imborrable en nuestros hijos. ¡Medite en esto! Los hijos pasan más tiempo en el hogar que en la escuela o la iglesia. ¡Recuerde! La Biblia nos dice: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

ENSEÑANDO A HOMBRES FIELES

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

Antes de hacer más comentarios sobre este versículo, hay que señalar que la palabra traducida “hombres” en este versículo es *anthropois*. Es la palabra griega de donde viene la palabra española “antropología” y se refiere a hombres y a mujeres. Otras palabras como *aner* y *arsen* se refieren solamente a hombres y no a mujeres. El propósito es mostrar que mujeres también pueden ser enseñadas para enseñar a otras.

Es interesante notar que la iglesia está creciendo más rápidamente en los áreas del mundo donde no dependen de la tecnología moderna. Fácilmente se puede mostrar el poder de cada uno enseñando a otro. Si en un año cada persona convertida a Cristo ganara a una persona al año, teóricamente el mundo entero podría ser convertido a Cristo en solamente 33 años. Para ilustrar este punto, asumamos que hay solamente un cristiano en el mundo. En un año el número se aumentaría de uno a dos. En el segundo año el número se aumentaría de dos a cuatro. Progresivamente el

número de creyentes se aumentaría a 8, 16, 32, 64, 128, 256, 512 y en el año décimo habría 1024 cristianos. Para hacer las calculaciones más fáciles, redondeemos el número a 1000 creyentes. Continuando a este ritmo, al final de los 20 años, habrían más de un millón de cristianos. Al llegar al año 30 habrían más de mil millones de cristianos. Y al terminar el año 33, habrían más de 8 mil millones de creyentes. Como Ud. sabe, esto sería más de la población entera del mundo en el año 2011.

Entonces, mientras la iglesia tiene la libertad de emplear la tecnología moderna, sería un error depender enteramente de ella. Note el crecimiento de la iglesia primitiva y recuerde que ella no tuvo la tecnología que tenemos en estos días.

Hechos 2:41 – 3000 añadidos. # Hechos 4:4 – El número de hombres creció a aproximadamente 5000. # Hechos 5:14 – Multitudes de hombres y mujeres añadidas. # Hechos 6:1 – El número de discípulos crecía. # Hechos 6:7 – La palabra crecía y el número de los discípulos se multiplicó grandemente muchos de los sacerdotes obedecían la fe. # Hechos 8:4 – Los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el Evangelio. # Hechos 8:40 – Felipe anunció el Evangelio en todas las ciudades de Azotahasta Cesarea. # Hechos 9:31 – Las iglesias eran edificadas y andaban en el temor del Señor. # Hechos 10:1-48 – Los primeros gentiles fueron convertidos a Cristo. # Si bien se puede aumentar esta lista de las Escrituras, la eficacia del evangelismo en el primer siglo se ve por el hecho de que en sólo dos años todos los de Asia, judíos y griegos, habían escuchado la Palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). # Además, cuando Pablo escribió a los Colosenses, el Evangelio ya había sido predicado a toda la creación que estaba debajo del cielo (Colosenses 1:23). # Alguien ha observado que es más importante ganar a un “ganador de almas” que a un “alma”. HACIENDO DISCÍPULOS

El aprender es una parte integral del cristianismo. El Señor Jesús dijo a sus once discípulos: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20).

Generalmente, esto se llama la “gran comisión”. El Señor Jesús dio otras comisiones de alcance limitado. Por ejemplo, como aquella que se registra en Mateo 10:5, cuando el Señor Jesús envió a sus discípulos solamente a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Enfáticamente, les prohibió predicar a los gentiles y a los samaritanos. Sin embargo, en la “gran” comisión, el Señor Jesús envió a sus discípulos a “todas las naciones”.

Hay cuatro mandatos en el pasaje de Mateo 28 y dos de ellos involucran el enseñar. ¡Note! 1) Ir; 2) Hacer (enseñar a) discípulos; 3) Bautizándolos; y 4) Seguir enseñándoles. En el segundo mandato, la palabra griega que se traduce “enseñar” o “hacer discípulos” es *mathateusate*. Esto es uno de los dos imperativos de este pasaje. Mientras bautizándolos, y seguir enseñándoles podrían tener la fuerza de mandatos, están escritos como participios. En cuanto a la gramática, el ir y el hacer discípulos son diferenciados de los otros dos mandatos como más importantes.

La palabra griega para “discípulo” es *mathetes*. Ella viene de *manthano* que quiere decir “aprender” y es la palabra de la cual viene nuestra palabra española “matemáticas”. Por supuesto, la palabra “discípulo” se relaciona con “disciplina”. The Dictionary of New Testament Theology (El diccionario de teología del Nuevo Testamento) dice que se encuentra el sustantivo *mathetes* 264 veces en el Nuevo Testamento (exclusivamente en los Evangelios y los Hechos). Es interesante notar que los “discípulos”, quienes fueron mandados a ir y “hacer discípulos”, nunca usaron en sus epístolas la palabra “discípulos”. Se usa una palabra similar, *manthano*, que quiere decir “aprender” 25 veces (seis veces en los Evangelios y una vez en Hechos). Las palabras “discípulo” y “discípulos” se encuentran 29 veces en el libro de los Hechos. Enseñar y aprender son una parte

integral del plan de nuestro Señor para Su pueblo.

Note que el Señor Jesús nunca mandó a nadie que establezca una iglesia. Se puede “establecer” una iglesia sin “hacer discípulos”, pero no se puede “hacer discípulos” sin producir una iglesia.

Hemos hecho estas observaciones para poner énfasis en el hecho de que el cristianismo tiene que ser aprendido. Pablo lo dijo así: “Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo” (Efesios 4:17-20).

Cuando personas aprenden acerca de Cristo y son convertidos, se congregarán según el plan de Dios. Es en este ambiente que los discípulos siguen aprendiendo y llegan a ser maduros en la fe. Pedro escribió: “Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:1 y 2).

EL APRENDER VIENE ANTES Y DESPUÉS DE LA CONVERSIÓN

Note que según la gran comisión, las personas deben ser enseñadas, o que llegan a ser discípulos antes de ser bautizados. Después de ser bautizadas, el proceso de aprender sigue y deben ser enseñadas todo lo que el Señor Jesús enseñó a Sus discípulos. No olvide los cuatro mandatos: ir, enseñar, bautizar, y seguir enseñando. Dios ha provisto personas capaces espiritualmente para supervisar este proceso. Pablo lo dijo así: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;” (Efesios 4:11-13). Como esta Escritura dice, nuestra meta es traer todos los creyentes a “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Comenzamos nuestro viaje espiritual como bebés en Cristo pero nuestra meta es la madurez completa en Cristo.

Llegar a ser un discípulo de Cristo no tiene que ser un proceso largo. Cada conversión registrada en las Escrituras indica que el nuevo converso aceptó a Cristo y fue bautizado la primera vez que escuchó de Él. Aun un gentil como el carcelero de Filipos aprendió en una sola noche suficiente acerca del Señor Jesús para ser bautizado (vea Hechos 16:22-34). Sin embargo, tan sencillo que es el proceso de conversión, no es para infantes y niños pequeños. Mientras los niños pueden aprender aun cuando están todavía en el vientre de su madre, no deben ser bautizados antes de

que tengan una edad suficiente para reconocer sus pecados y para arrepentirse. Esto pone de relieve la diferencia mayor entre el antiguo pacto y el nuevo pacto. Bajo el antiguo pacto, tuvieron que enseñar a los niños acerca de Dios. Bajo el nuevo pacto no es necesario ser enseñado acerca de Dios porque hay que conocer a Dios antes de participar en el pacto. Note: “Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se

da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer” (Hebreos 8:7-13).

LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS

En la lección #1 los recordamos que Dios alimentó a Su pueblo con maná para enseñarnos que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová (Deuteronomio 8:3). También, notamos que no fue fácil obtener el maná, sino requirió diligencia cada día recogerlo y preparar el pan que Dios envió del cielo. Esto también subraya la necesidad de diligencia en nuestro estudio de la Palabra de Dios. Como cada hebreo tuvo que recoger el maná todos los días, nosotros los cristianos debemos estudiar la Biblia todos los días.

Una clave a la recogida del maná era el hecho de que Dios causó a su pueblo tener hambre. Uno o dos días sin alimento aumenta nuestro deseo de comer. Sin el hambre, el pueblo podría morir de inanición. Con respecto a esto, hay algo peligroso y anormal cuando un creyente no tiene hambre por la Palabra de Dios. Otra vez los recordamos que: “Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor” (1 Pedro 2:1-3).

Cuando comenzó la iglesia, las Escrituras consistían de solamente Génesis a Malaquías. Sin embargo, “la doctrina de los apóstoles” incluía no sólo las Escrituras del Antiguo Testamento, sino también las enseñanzas del Señor Jesús. El Señor prometió que el Espíritu Santo enseñará “todas las cosas” y también hacerles recordar todo lo que el Señor Jesús les había dicho (Juan 14:26). Además, el Señor Jesús les prometió que el Espíritu de verdad les guiaría a toda verdad (Juan 16:13). Por eso, los apóstoles sabían que lo que hablaban y escribían eran las mismas palabras de Dios. Note:

“Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición” (2 Pedro 3:15 y 16). “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gálatas 1:8 y 9). “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:11 y 12). “que por revelación me fue declarado el misterio” (Efesios 3:3). “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Tesalonicenses 2:13). “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron” (1 Tesalonicenses 4:15).

“Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos” (1 Tesalonicenses 5:27). “A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a éste señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence” (2 Tesalonicenses 3:12-14).

“Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros” (Colosenses 4:16).

“Mas nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Corintios 2:16). “y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios” (1 Corintios 7:40). “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor” (1 Corintios 14:37).

Estos, y otros pasajes, muestran que los apóstoles sabían que escribían las Escrituras. Debido a que escribían “los mandamientos del Señor”, esperaban que se leyeran sus palabras, las enseñaran, y las obedecieran. De esta manera, mientras la iglesia perseveraba en la doctrina de los apóstoles, perseveraba en la doctrina de Dios. ¡Recuerde! “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16 y 17). “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15).

LA APOSTASÍA

Las Escrituras son claras al decir que habría una apostasía de la fe.

El Señor Jesús dijo: “Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos” (Mateo 24:11). Pablo escribió a los tesalonicenses: “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3 y 4). # Pablo escribió a los corintios: “Porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11:13-15). # Pablo advirtió a los ancianos de Éfeso: “Porque yo sé que después de mi partida, entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablan cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20:29 y 30). Pablo advirtió a Timoteo: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:3 y 4). # Pedro escribió: “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como

habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus

disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme. Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;” (2 Pedro 2:1-4). Juan escribió: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus

si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo” (1 Juan 4:1-3).

La Biblia dice mucho más acerca de la apostasía, pero estas Escrituras deben ser suficientes para prepararle a Ud. para aceptar la realidad de la apostasía. No debemos ignorar las maquinaciones de Satanás para que Él no gane ventaja alguna sobre nosotros (2 Corintios 2:11).

Dado que la Biblia es esencial al cristianismo, no debe sorprendernos que Satanás intentará desanimarnos, los cristianos, para que no la leamos. Como hemos notado antes, los apóstoles

inspirados animaron a los creyentes a que leyeran, escucharan, estudiaran, y obedecieran a la Biblia. Cuando la iglesia en Jerusalén fue dispersada por la persecución, se fue a todas partes predicando la Palabra. Sin embargo, pronto el privilegio de predicar fue quitado a todos los creyentes y encargado a una clase especial de clérigos. El Sr. Felipe Shaff trata este hecho en su libro que se titula: HISTORY OF THE CHRISTIAN CHURCH, Vol. 2, page 124 (La historia de la iglesia cristiana, Vol. 2, página 124). En la iglesia apostólica, el predicar y el enseñar no fueron restringidos a una clase en particular, sino cada creyente podía proclamar el Evangelio a los incrédulos, y todos los cristianos que tenían el don, podían orar, enseñar, y exhortar, en la congregación. “El Nuevo Testamento no reconoce ninguna aristocracia ni nobleza, sino llama a todos los creyentes “santos” aunque muchos no llegan al nivel de su vocación que se espera. Ni reconoce un sacerdocio especial, distinto a los demás creyentes, que es mediador entre Dios y los laicos. Sólo reconoce un solo sumo sacerdote, Jesucristo, y claramente enseña que hay un sacerdocio universal además de un reino universal de creyentes. Esto es mucho más evidente en el Nuevo Testamento que en el Antiguo en un sentido que aun hasta hoy no se reconoce en su totalidad. El cuerpo entero de cristianos se llama “clero” (kleroi), un pueblo especial, herencia de Dios.”

Originalmente, la Biblia fue escrita en hebreo y griego, pero temprano en la era cristiana, hicieron traducciones de la Biblia en siríaco, latín, y copto. Es obvia la razón para estas traducciones. Era para que el pueblo de Dios pudiera estudiar la Palabra de Dios. Constantino llegó a ser el emperador de Roma en 312 d. de C. Se dice que él era el primer emperador cristiano. En el año 331 d. de C. él ordenó que se hiciera copias de la Biblia para ser distribuidas por todas partes del imperio. Se hicieron alrededor de 50 copias. Es una cosa piadosa distribuir la Biblia. Por lo general, se cree que dos de los más valiosos manuscritos (el vaticano y el sinaitico) estaban entre las 50 copias comisionadas por Constantino. Más tarde la Biblia fue traducida a etiópica, godó, armenio, arábica, y eslavo.

Como el Sr. Shaff ha dicho, al principio de la edad cristiana una clase especial de líderes surgió que finalmente prohibió al pueblo de Dios poseer la Palabra de Dios. Esos hombres se llamaban “clero”. No se encuentra la palabra clero en nuestra Biblia española. Esta palabra viene de la palabra griega kleros que se encuentra 13 veces en las Escrituras del Nuevo Testamento. Es traducida una vez como “patrimonio”, dos veces como “herencia”, 3 veces como “suerte”, 5 veces como “suertes”, y dos veces como “parte”. La palabra involucra la idea de “echar suertes” e indica que ciertas personas son “escogidas” por Dios. Sin embargo, los escogidos de Dios no son solamente unos cuantos líderes vestidos de prendas sacerdotales. Cada cristiano ha sido escogido por Dios y por eso, es una parte del clero de Dios. Esto es bien claro en 1 Pedro 5:3 donde se dice a los ancianos que no deben tener señorío sobre los que están a su cuidado, la herencia de Dios. Las palabras “los que están a su cuidado” son la traducción de la palabra kleros de donde viene nuestra palabra española “clero”. El pueblo que estaba guiado por los ancianos se llamaba “el clero de Dios”. Todos los del pueblo de Dios son Sus escogidos.

La palabra laicos tampoco se encuentra en nuestras Biblias en español. Ella viene de la palabra griega laos que se encuentra más de 140 veces en las Escrituras del Nuevo Testamento. En cada ocasión esta palabra se traduce como “pueblo”. Una lectura cuidadosa de las Escrituras revela que las palabras de la Biblia, kleros y laos se refieren al mismo grupo de personas. El pueblo de Dios se llama Su clero y el clero de Dios se llama Su pueblo.

Mientras la iglesia se apartó más y más de las enseñanzas de las Escrituras, clérigos poderosos luchaban por supremacía y finalmente un hombre fue reconocido como el Papa, o padre universal de la iglesia. Para mostrarle la profundidad de la apostasía en la iglesia, he aquí una breve resumen de la conducta papal que ha sido tomada del Manual Bíblico Halley:

Sergio III (904-911 d. de C.) tenía una amante, Marozia. Ella y su madre, Teodora (esposa o viuda de un senador romano) y su hermana, “llenaron el trono papal con sus amantes e hijos

ilegítimos e hicieron del palacio papal una guarida de ladrones”. Esto es conocido en la historia como el “Reino de las Rameras” (904-963 d. de C.).

Juan XII (955-963), nieto de Marozia, fue “culpable de casi todos los crímenes, violó a vírgenes y viudas por todo lado, y vivió con la amante de su padre, hizo del palacio papal un burdel, y fue muerto en el acto de adulterio por el esposo enfurecido de la mujer”.

Bonifacio VII (984-985), asesinó al Papa Juan XIV y “se mantuvo en el trono papal, manchado de sangre, por medio de una distribución profusa de dinero robado”.

Benedicto IX (1033-1045) fue hecho Papa cuando era un jovencito de 12 años de edad, por medio de un cohecho a una familia poderosa que gobernaba en Roma. “Él sobrepasó a Juan XII en perversidad; cometió asesinatos y violaciones en plena luz de día; robó a peregrinos a las tumbas de mártires. Era un criminal horrible y el pueblo lo expulsó de Roma”.

Recuerde esta advertencia del Señor Jesús: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos,

o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:15-20).

LA IGLESIA APÓSTATA PROHIBIÓ LA LECTURA DE LA BIBLIA

Aunque Dios ordenó que la Biblia sea leída por todos, la iglesia apóstata prohibió hacerlo. En el año 1199 d. de C., el Papa Inocente III creía que no todos podían entender las Escrituras, sino solamente “los que son calificados para entenderlas con inteligencia informada”. En el año 1229 d. de C., el Concilio de Tolosa prohibió a los “laicos” que “poseyeran los libros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, excepto por los que, por motivo de devoción, desearan tener el Salterio o el Breviario por oficios divinos o por los rezos de la bendita Virgen, pero estrictamente prohibimos que tuvieran cualquier traducción de estos libros”.

La primera Biblia completa que apareció en español, traducida a partir del hebreo y del griego, fue la versión de Casiodoro de Reina, impresa en Basilea, España en el año 1569. La tirada inicial de la llamada Biblia del Oso fue de 2,603 ejemplares y los inquisidores fueron encargados de confiscar estas Biblias. La Inquisición quemó a Casiodoro de Reina en efigie en un auto de fe celebrado en Sevilla en 1562 y sus escritos fueron puestos en el índice de Libros Prohibidos. Pero todo fue inútil; la Biblia del Oso continuó circulando. Casiodoro de Reina murió en 1594 en Alemania.

Guillermo Tyndale fue quemado en la estaca el día 6 de octubre del 1536 por traducir la Biblia al idioma de la gente común. Sus últimas palabras fueron: “Señor, abre los ojos del rey de Inglaterra”.

En el día 16 de octubre del 1555, los Sres. Hugh Látimer, Nicolás Ridley, y Tomás Cranmer fueron quemados en la estaca como herejes. Poco antes de morir, el Sr. Látimer miró a su amigo y dijo: “Animo, maestro Ridley, y sé hombre, porque prenderemos tal vela en Inglaterra hoy día que, por la gracia de Dios, nunca se apagará”.

Literalmente, miles de cristianos fueron muertos por la iglesia apóstata por el “crimen” de leer la Biblia.

Por favor, busque a una iglesia que le animará a leer, estudiar, y poner en práctica las enseñanzas de la Santa Biblia, porque no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre,

LOS MAESTROS EN LA IGLESIA

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efesios 4:11-16).

Las palabras “unos a otros” son como un hilo hermoso por toda la tela del cristianismo neotestamentario. Debemos amarnos unos a otros (Juan 13:34 y 35); edificarnos mutuamente (Romanos 14:19); amonestarnos los unos a los otros (Romanos 15:14); ser benignos unos a otros (Efesios 4:32); exhortarnos los unos a los otros (Hebreos 3:13); alentarnos los unos a los otros (1 Tesalonicenses 4:18); cada uno ministre a los otros (1 Pedro 4:10); etc.

Mientras en un sentido, todos los cristianos debemos enseñar y amonestarnos los unos a los otros, Dios “ha constituido” a unos, maestros en un sentido especial. Las Escrituras advierten que no todos debemos hacernos maestros (Santiago 3:1-12). Como el freno en la boca del caballo puede dirigirlo, y como un pequeño timón puede gobernar una nave grande, un maestro puede influenciar a grandes grupos de personas. Por eso, los maestros en la iglesia serán juzgados con más severidad. Hay consecuencias terribles para cualquiera que haga tropezar a un niño (Mateo 18:6). Los maestros tienen un papel muy importante que desempeñar en la iglesia de Jesucristo. 1 Corintios 12:28 nos dice que Dios primeramente puso apóstoles en la iglesia. Después de ellos, puso profetas, y entonces maestros. Los maestros piadosos son muy importantes y se destacan entre los demás en las congregaciones. Debemos apoyar y animar a estos maestros. “El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye” (Gálatas 6:6).

Los que son ancianos deben apacentar a la iglesia que el Señor ganó por su propia sangre (Hechos 20:28). Los ancianos deben ser aptos para enseñar (1 Timoteo 3:2) y que también pueden exhortar y convencer a los que contradicen (Tito 1:9). Mientras todos los ancianos son maestros, todos los maestros no tienen que ser ancianos. Por ejemplo, las ancianas deben enseñar a las mujeres jóvenes (Tito 2:3-5). No tenemos que ser ancianos para ser maestros.

Como ya hemos mencionado, los maestros tienen mucha libertad para emplear una variedad de herramientas y técnicas para ayudar a los creyentes a llegar a ser maduros en Cristo. Por ejemplo, una técnica de origen antigua es adornar el mensaje con música. Como el pueblo judío aprendió de sus Salmos, los cristianos también pueden cantar y amonestarse los unos a los otros, con Salmos, himnos, y cánticos espirituales (Efesios 5:19, Colosenses 3:16).

UN DESAFÍO PERSONAL

Ningún hombre sabe cuántas estrellas hay en los cielos. Sin embargo, Dios no sólo cuenta el número de las estrellas, sino que a todas ellas llama por sus nombres (Salmo 147:4). El entendimiento de Dios es infinito. Por eso, podemos estar confiados que Dios conoce nuestros nombres y es consciente de que Ud. está leyendo estas palabras. Sabiendo esto hace que su reacción a esta enseñanza sea significativa más allá de lo que se puede expresar con palabras. ¡Dios nos conoce! Nuestros cabellos están todos contados. Ni un pájaro cae a tierra sin que lo permita el Padre

(Mateo 10:29-31). Así que Dios conoce cada problema que hay en nuestras vidas y también conoce todos los problemas en nuestras iglesias. Con la ayuda de Dios, Ud. puede ser uno que resuelve problemas. Con Su ayuda, Ud. puede resolver los problemas en la iglesia y también en su propia vida personal. ¿Dejará que Él le ayude?

El Señor Jesús dijo: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20). Él no dijo esto a pecadores alejados, sino a cristianos tibios. El Señor Jesús quisiera ayudarlo a ser un vencedor para que pueda sentarse con Él en Su trono. Alguien ha observado que por nuestra propia voluntad, no podemos vencer a nuestra propia voluntad. ¡Necesitamos ayuda! El Señor Jesús ha prometido proveer esta ayuda si lo dejamos hacerlo. Ahora mismo, Él está a la puerta de su corazón esperando una invitación para entrar.

¡Recuerde! No tenemos lucha contra sangre y carne (Efesios 6:12). ¡Alguien con sangre no es el enemigo! Los que nos parece ser enemigos son meramente herramientas manipuladas por principados y potestades y poderes en las regiones celestiales. Por esto, las armas de nuestra milicia no son carnales (2 Corintios 10:4). Con la ayuda de Dios, no seremos vencidos de lo malo, sino venceremos con el bien el mal (Romanos 12:21). Todos los recursos de los cielos están disponibles para Ud., sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es nuestro, y nosotros de Cristo, y Cristo de Dios (1 Corintios 3:22 y 23).

El desafío no tiene que ser complicado. El Señor Jesús redujo miles de leyes, reglas, y regulaciones a sólo dos mandamientos. Él dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mateo 22:37-40).

Es desafío #1 es amar a Dios de la manera correcta. Él es un Dios celoso y no se puede jugar con Él. Cuando verdaderamente lo amamos, guardaremos Sus mandamientos. Tomaremos nuestra cruz cada día y haremos Su voluntad. Leeremos Su Palabra, asistiremos a las reuniones de la iglesia, y oraremos sin cesar. Lo que hacemos, sea de palabra o de hecho, lo haremos todo en el nombre del Señor Jesús.

El desafío #2 es amar a su prójimo como a sí mismo. El amor no hace daño a su prójimo, así que amar es cumplir la ley. Cuando amamos a nuestro prójimo, querremos que esta persona sea salvo y haremos lo necesario para proveerle lo que necesite. Recuerde que el fruto del Espíritu es amor. Cuando dejamos al Espíritu de Cristo dominar nuestras vidas, buscaremos las cosas que promueven la paz y las cosas que edificarán a nuestros hermanos en Cristo.

De estos dos mandamientos depende todo la ley y los profetas. Y cumplir estos dos mandamientos puede ser todo lo que tenemos que hacer para que nuestra vida, y nuestra iglesia sean agradables a Dios.

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hechos 20:32). “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén” (Judas 24 y 25).

Se puede reproducir este estudio, sin alteraciones, en su totalidad o en parte (sin o con el nombre del autor) para la gloria de Dios y el avance de Su reino. Boyce Mouton (bmouton@joplin.com)